

Joan Bardina Castarà:
Educador Catalán
y sus proyecciones pedagógicas
en Chile

Tesis doctoral
de
Anna Forés i Miravalles

para optar al título de doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación

Director: Dr. D. Buenaventura Delgado Criado

- 44 -

0555-08960

- 44 -

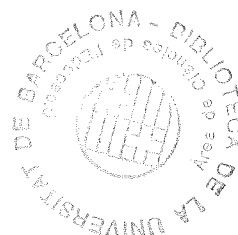
TD

360

Programa de doctorado: Educación Moral y Cívica
bienio 1989-1991
Departamento de Teoría e Historia
de la Educación
Facultad de Pedagogía

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

SEPTIEMBRE 1996



*

80.-Según todo lo dicho, sólo impropriamente puede llamarse a este, régimen, régimen de libertad, por más que creamos a esta como lo más íntimo y substancial del hombre, tanto en lo público como en lo moral. Mejor le cuadra el nombre de régimen del esfuerzo, libre y obediente a la vez, por cuanto más que actos libres y actos obedientes, ejerce el hombre actos que tienen su parte de libertad formal y de obediencia externa, viniendo a resumirse al fin la libertad suma y el hombre moral en "obedecer libremente" a su propia conciencia integrada por multitud de conceptos propios y de humanas coacciones externas.

*

IX

Conceptos de la Vida y de la Escuela

81.-Observaciones capitales se oponen frecuentemente a este procedimiento de educar. Todas ellas suelen basarse en dos falsos conceptos: el de la Vida y el de la Escuela.

*

82.-Las diversas opiniones acerca del concepto de la Vida pueden reunirse en dos tendencias generales : una (la de los hombres religiosos) en considerar la Vida como un proceso negro, vitando, y al niño como un ser esencialmente malo; otra (la de la gente racionalista) en concebir el mundo como un Paraíso sin luchas ni querellas y el niño como un futuro ciudadano de ese paraíso.

Tenemos interés en demostrar que esas concepciones de la Vida y del educando, no sólo son falsas en si, sino derechamente opuestas al mismo Credo de los que las predicán.

83.-El Mundo no es algo esencialmente malo. Si hay en el mal posible, debese precisamente a exigencias absolutamente necesarias de la naturaleza humana: la libertad . Sin esta no hay responsabilidad, no hay cielo ni averno. Sin mal posible y males reales no hay méritos ni ejercicio de libertad. He aquí como el mundo, tal cual es, es la base de las ideas religiosas de perfección incesante.

Tampoco el niño es malo. Engendrado en el pecado ¿no ha bajado el Cristo sobre la tierra? ¿Habrà algún maestro tan ridículamente ignorante que no haya palpado por propia experiencia que la materia humana- cuando el maestro es lo que debe ser - es dócil y maleable siempre, a los tres años, a los seis a los diez, y aún a los diecisiete?

84.-Un error semejante, aunque en sentido opuesto, sufren los del bando contrario.

¿La Vida un paraíso? Pero ¿Adónde iba a parar entonces aquel dogma racionalista del progreso indefinido? No hay progreso sin lucha y sin caídas. No hay paraíso con luchas y caídas.

Digo: no hay paraíso. Quiero decir: tal como lo conciben las ilusiones de estos iluminados modernos. ¿Y que paraíso sería ese, en el cual todo se cogiera con la mano, sin lucha ni dificultad, especie de aglomeración de imbéciles y decapitados? Yo no sé concebir un paraíso sin el duro luchar, sin la sal de las dificultades, sin el gozo interior del que progresa, penosamente, duramente, pero gloriosamente, por el propio esfuerzo.

85.-Claro es que concibiendo al hombre y a la vida tan erróneamente no pueden comprender el régimen educativo del esfuerzo libre. Este se base precisamente en la esencia del hombre y en los sustanciales constitutivos de la vida humana. Sólo concibiendo al hombre como ser progresivo, es decir, perfeccionándose siempre, nunca perfeccionado del todo, esto es, con un doble margen, coexistente y influenciándose, de bien y de mal; sólo reconociendo las caídas como necesarias, y el esfuerzo, y no el resultado, como lo substancial del mérito y el demérito; sólo amando la vida tal cual es, luz sombra, altos y bajos, bien relativo mezclado de mal y mal relativo que trae el bien; sólo concibiendo la conducta del hombre humanamente, y no como ángel ni como demonio; sólo así puede reconocerse la suprema eficacia del régimen de libertad.

Que este es el defecto madre de la educación actual: una noción absolutamente falso de la vida, sustituyendo la real, la verdadera, la sugestiva, la alegre, por una utopía ideal, falsa atrabiliaria y pesimista.

86.-Si la Vida es esto, esto deberá ser la Escuela. Es falsa pues, aquella noción del Colegio como refugio contra los peligros de la Universidad como transmisora de conceptos, de toda institución docente como guardadora e instructora de los educandos.

No. La misión primordial de la Escuela, no es el leer ni el escribir, ni las cuentas, ni la letra del Catecismo. La misión primordial de la Universidad no es codificar opiniones, transmitir teorías e insertar fórmulas en la carne viva.

La misión de toda institución docente es secundariamente instructiva. Lo primordial es la capacitación, el entrenamiento. la disciplina mental y moral, el aprendizaje del vivir, la táctica vivida del vencimiento de dificultades, en suma, el armar para la vida libre y responsable con armas, más íntimas y adecuadas que la capacitación por leer y el amueblamiento de la inteligencia con un archivo minucioso (no substancial) de todos los conocimientos.

*

87.-Si la vida se concibe tal cual es y luego se concede a la institución docente un carácter disciplinador nada hay que se oponga al procedimiento preconizado del entrenamiento libre y graduado.

*

X

Experimentaciones vividas

88.-Una concepción puramente teórica del procedimiento tendría escaso valor, y no valiera la pena de ponderar sus ventajas sin antes haberlas controlado en la vida real.

Pero yo puedo añadir que cuanto acabo de decir no es fruto de una especulación previa, sino una sencilla generalización de prolongadas experimentaciones sobre jóvenes de 13 a 20 años, es decir, colocados en la etapa más difícil del periodo educativo escolar.

Mis tanteos se han verificado, principalmente en tres distintas esferas de acción:

en señoritas de buena sociedad, que se educaban en su propia casa, sin frecuentar escuelas.

en la Escola de Mestres, normal provincial, de coeducación, que funcionó cuatro años, con un término medio de 60 alumnos cada año ;y

en un grupo de 6 maestros -procedentes de la Escola que acabamos de nombrar- que vivieron entrenándose en París, bajo mi dirección, durante quince meses.

*

89.-EDUCACIÓN DOMÉSTICA DE SEÑORITAS DE BUENA POSICIÓN. Aquí el procedimiento me fue de difícil aplicación, a causa de que:

a) mis educandas , sujetas todo el día (menos un par de horas) a la vida de familia - de la anárquica familia española- permanecían poco tiempo bajo mi tutela directa;

b) este escaso tiempo dedicado a Escuela - escuela doméstica individual - debíamos dedicarlo casi por entero a bagaje instructivo.

c) no podía combinar las dificultades graduadas con la emulación, para la cual se necesitan varios educandos;

d) las familias en general, se colocaban en uno de los extremos: o bien coaccionaban a las chicas en todo sentido, sin permitirles acometer la menor dificultad, o bien las soltaba sin mesura a todo peligro, superior a veces a su coeficiente acometedor en aquel instante.

A pesar de tantos estorbos circunstanciales, saqué del procedimiento, no escasos frutos. Todas aquellas señoritas, cual más cual menos, están gobernándose con firme voluntad y acometiendo los obstáculos con bastante energía y táctica.

Y cuando se daba el caso - muy raro- de que la familia secundase del todo las observaciones del profesor, pudo obtenerse una educación bastante completa. Así podría, concretar el caso de una señorita, cuya familia comprendía la cuestión, que comenzó a los 11 años a entrenarse en el vencimiento de peligros graduados. Y a los 18 años viajaba sola por Europa, sorteando todo peligro moral en su vida social de aristócrata, todo peligro físico en su vida deportiva, toda dificultad intelectual en los problemas diarios de sus negocios.. Caso muy joven. Y debajo de todas las apariencias de una ligera y brillante mundanidad, se esconde una firme energía y una sagacísima audacia para vencer las dificultades.

*

90.-EDUCACIÓN EN LA “ESCOLA DE MESTRES”: Niños y niñas entre los 14 y 21 años .-Coeducación sexual. Todas las condiciones necesarias para aplicar el procedimiento excepto la atmósfera que respiraban en sus familias y la inconsciente oposición de algunos profesores muy ilustrados, pero huérfanos de espíritu pedagógico.

Los resultados, después de cuatro años de aplicación fueron muy interesantes. Los he expuesto en las Memorias de los cursos 1906-1907 y 1907-1908.

Aquí sólo me cabe decir, en general, que aquellos muchachos y muchachas son hoy de los que con más audacia se han lanzado a la vida y a la educación moderna. Y a pesar de esta actividad, son de los que menos caen tanto en lo moral como en lo físico.

Para dar a comprender a donde llegué en la graduación de peligros, he de notar que, cuando no los había, los creaba. Me basta citar el caso de que, queriéndose dos de los educandos -cosa rara allí- llegué a procurarles entrevistas (que parecían casuales) , dejándoles absolutamente a solas en la casa, y con la certeza de que nadie debía estorbarles⁴. Se trata ya de un último escalón en la escala de los peligros. Inútil es decir que, a pesar de ello, -¿A pesar o gracias a ello?- muchacho y muchacha, ya en plena vida, son absolutamente castos, al abrigo de toda tentación y de toda trapacería ajena.

91.-EL GRUPO DE MAESTROS EN PARIS. Durante los 15 meses de su entrenamiento gradué de tal modo las dificultades (manuales, físicas, intelectuales y morales) que al fin se llegó a cosas verdaderamente duras.

Sólo citaré uno de los peldaños de su educación de voluntad, para que se comprenda hasta donde llegaba mi creación de peligros. Un día determinado, excusando un motivo que parecía natural, les dejé sin dinero. ¿Como actuaría su iniciativa, contra el

⁴“A las 7 cerrad, ahí van las llaves, yo no volveré”

peligro del hambre? yo sólo anotaré el resultado: al cabo de pocas horas, uno, dejando las aulas de la Sorbona, entraba de limpiador de calderas en una fábrica; otros dos formaban parte de una brigada de peones en la celebre Casa de Caoville; otro, alumno del Colegio de Francia, trasladaba a hombros sacos de azúcar en una fábrica, bajo el látigo de un negrero, contra el cual movió una huelga...

Hoy aquellos chicos, con sus títulos académicos, están en América obrando maravillas⁵

FIN

Madrid 5 de febrero de 1917

Juan Bardina Castará⁶

⁵ La cronica total de estos meses en París, encargo de la Junta de Ampliación de Estudios, no se ha escrito aún.

⁶ No existe en el original ni numeración 31 ni 46 apareciendo repetida la numeración 43

REVISTA LUX

17 de diciembre de 1938

N. DE LA REDACCIÓN - Como un testimonio de gratitud a don Juan Bardina, por sus valiosas colaboraciones educativas y pedagógicas a la revista "Lux", publicamos una semblanza de este hombre extraordinario, cuya visión del porvenir ha llamado la atención tanto de este continente¹ como de Europa, y por ser un infatigable difusor de la doctrina Social Católica en la prensa y revistas.

*

Acaba de regresar al país, después de realizar una jira² de cultura por Perú, Ecuador, Colombia, y Venezuela, el director de "La Semana Internacional", Dr. don Juan Bardina.

La labor que este destacado escritor español ha desarrollado en Chile es suficientemente conocida. Sus juicios sobre sucesos internacionales, aparecidos semana a semana por el espacio de casi ya veinte años, han revelado que en estas materias así como pedagógicas³ y sociales, es un "experto" habilísimo de enciclopédica versación y mentalidad profundamente orientada en la filosofía y en la historia.

Pero de Bardina catalán y europeo, cuyo nombre por razones de humildad cristiana realmente sentida, no aparece en la plana mayor de las celebridades mundiales, entre los que por artes ya conocidos sacan cabeza no pocos figurones mundanos de la pluma, poco o casi nada se sabe. De no ser así, parecería extraño que se cruzaran algunas veces estas preguntas: ¿Quién es este Bardina? ¿De dónde viene? ¿Qué hace en Chile? Porque acostumbrados como estamos a encandilarnos con lo de afuera y a desconocer en lo "nuestro" todo interés y atracción, no nos explicamos que alguien con personalidad y talento se acomode a avencindarse aquí por mero placer.

Y al punto salta a la memoria lo que Amadeo Vives, el músico famoso que por entretención leía los griegos en su propio idioma, expresó en una ocasión: "Bardina es una notoriedad. Cualquiera país puede estar orgulloso de tener una mentalidad tan grande a su servicio". La frase es decidora justa y cabal. La personalidad del escritor que comentamos ha recibido en su vida demostraciones de aprecio y reconocimiento por su siempre patriótica y progresista labor, entre ellas, de los gobiernos de España, Bolivia y Venezuela.

Pues bien en este artículo de límites prefijados vamos a dar a conocer algunos de aquellos rasgos biográficos, en el más absoluto convencimiento que serán

¹ Léase continente

² Hemos transcrito el texto siendo fieles al original

³ Hemos transcrito el texto siendo fieles al original

entusiastamente recibidos por los numerosos lectores de la revista "Lux" y sus discípulos, que en el terreno pedagógico y social, forman la legión.

*

Juan Bardina nació el 20 de Mayo de 1880, San Boy⁴ pequeño pueblo surgido en los márgenes del Llobregat, y que pertenece hoy al radio urbano de Barcelona. Desde muy niño dió muestras de poseer una inteligencia poco común, voluntad energética - catalanidad pura- y una extraordinaria afición a los estudios. Ello lo llevó a ganar una de las becas - bravamente peleadas por los más auténticamente capaces- del Seminario de Barcelona, por donde espacio de más de diez años la mantuvo en su mano con sonadísimos triunfos examinales..No se extingue aún en dicho establecimiento regentado por jesuitas la fama de su nombre.

En plenas humanidades comenzó a sentir los suaves efluvios de la vocación de escritor no siendo de los llamados, se presentó a un concurso de estudiantes universitarios de España, y en el tema de Filosofía, cuyo jurado presidía Torres y Bajés⁵, después su orientador e íntimo amigo, se llevó el primer lugar con un trabajo sobre "las categorías de Kant". Don Alejandro Menéndez Pidal a la sazón presidente del Senado y organizador de esta justa lo premió con un precioso crucifijo de marfil.

Junto a este nuevo horizonte de su vida se abre otro no menos interesante y llamativo, la política..Ya hecho el análisis de la "tónica" de toda su época. Y se lanza por el carlismo, tradición, la sociología cristiana, por Santo Tomás y Balmes... Su espíritu terriblemente inquieto y apasionado lo llevan hasta poner muchas veces en serios aprietos su situación de "distinguidísimo" alumno del Seminario del , que da Filosofía en latín clásico, y no se lleva más "coloradas"por que no las hay. Pero allí tiene verdaderos amigos entre sus profesores que junto con comprenderlo, lo respetan, lo estimulan y lo admiran. Bachillerado en 1895, se matricula como alumno libre en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona.

Es esta la época que Bardina recuerda como la de mayores sacrificios y penalidades. Debe luchar económicamente, porque no existen para los universitarios pobres becas ni "auxilios". Debe sumarse a los combatientes generosos "nuevas Ideas". Debe mantener en sus estudios la misma línea de distinción y de fama. Para resolver estas tres cosas sin desmedro de ninguna, por ser igualmente necesarias y fundamentales se traza un programa de vida en la que lógica y naturalmente aparecen suprimidos el sueño y el reposo. Lo traza y lo cumple fielmente dando "clases particulares" de día, escribiendo en las tardes, participando ya de noche del hábito animador de las redacciones de los diarios y revistas de sus simpatías y entremezclándose en las algaradas estudiantiles y políticas. De

⁴Hemos transcrito el texto siendo fieles al original. La fecha es incorrecta así como la denominación del lugar de nacimiento

⁵Hemos transcrito el texto siendo fieles al original

vuelta a casa a grupa sobre el sueño, estudia con fervoroso entusiasmo y formidable contracción hasta que las primeras luces del alba anuncian la llegada del nuevo día.

De esta jornada matadora “intensa y enérgicamente vivida”, que diría él, obtiene lo que desea: dar contornos macizos a “su” carácter y comprobar cómo con tan natural y tan a la mano instrumento no es capaz de muchas cosas. Sus alumnos y alumnas aumentan ,creen en él, lo ayudan.

En cierta ocasión es condenado a presidio por diez - en estado de sitio la nación- a causa de echarle tres flores al rey y son aquellos- muchos de casta militar y monarquista, los que usando la ingeniosa estrategia y altas influencias consiguen su indulto. Tiene conquistado también un nombre en el periodismo barcelonés y de la España católica y de avanzada social. Sus compañeros son Cambó, Carner, Ventosa, Torrendell - crítico notable de obras literarias, actualmente radicado en Buenos Aires, redactor de importantes diarios y revistas de esa metrópoli- y muchos más que hoy ocupan puestos de gran responsabilidad pública y privada. En la Veu de Catalunya que dirige Prat de la Riba, en la Vanguardia que capitanea Miguel Santos Oliver, la reciben con extraordinario interés toda su abundante producción literaria. Escribe de todo , polemiza con gallardía, erudición, conciencia y pleno éxito. Toca temas de política, filosofía, historia, literatura filológica. Acapara con profundidad y anchura problemas y tópicos de la más variada índole y las expone con polaridad, precisión, sencillez y originalidad.

La vida estudiantil generosa , revuelta y atropellada, ,con más afanes de superación tal vez que la de hoy sigue su curso. Las “capillas” iconoclastas y anarquizantes nacen y mueren, los movimientos de reforma y de conquista educacionales prenden con extraordinaria furia y acentos de fe, luchas por los “ideales” hacen sentir sus clarinadas de esperanza en las vetustas murallas de la Universidad. Y así como es lo hora de la “espada” es también la hora de despertar, de la revelación, del enrutamiento. La impenitente algarada estudiantil en cuyas entrañas palpitan no sé qué proféticos instintos descorre el velo del porvenir y de la fama a una María Barrientos , cigarrea bulliciosa y popular ; una Margarita Xirgu, la excelsa actriz; un Amadeo Vives, hijo de pastores , y cien más, que salen de la pluralidad anónima a la exitosa singularización. Bardina es uno de los más entusiastas y sin vanidad ni egoísmos toma parte activa en todo este mundo de flojos y estudiosos de bullangueros y retraídos de retrógrados y progresistas, sangre de la sangre de los traviesos y felices estudiantes que han sido y son honra y prez de las universidades españolas.

En la política no es menos ruidosa su actuación. No es, ciertamente el “representativo”, el “espectacular”, el de “figuración decorativa”. Ni solicita ni quiere estos puestos Pide sólo el lugar de los que en todos los tiempos y lugares verdaderamente “gobiernan”, los del consejo directivo y técnico. Pero en punto a situación personal como autoridad ya de aquella política está entre los primeros, porque escribe largo y vibrante , habla en todas partes, dicta conferencias, edita folletos y libros. Es en suma el “intelectual” en ciernes del movimiento que comanda Prat de la Riba, fundador del catalanismo, de la mancomunidad, del regionalismo. De esta época son Cataluña, Cataluña y los Carlistas,

Cataluña Autónoma, Política y Regionalismo, Autonomía tradicionalista, El Catalanismo ante la historia, La Patria o Nación de los Catalanes, etc.

Pero Bardina no comprende el arte de bien gobernar un pueblo con meros afiches de propaganda y programas palabreros. No cree en el regionalismo ni en movimientos de afán gubernamental sin que lleven un eje ideológico y concreto, real y efectivo, de sabia verdadera e inmovible base. El propicia la sabia doctrina del catolicismo integral, puro, nacido de las primeras y más autorizadas fuentes de su filosofía, la sociología, la política, la economía, la pedagogía del tomismo, conjunto de normas naturales de vivir cuya mejor expresión histórica fue el medievo. Para recobrar este régimen constitucional que los de Cádiz influenciados por 1789 han proscrito añejeces, es necesario abatir el individualismo imperante. Se pone entonces al lado de aquel admirable sacerdote Sardá y Salvany, cuyo libro "El liberalismo es pecado" ha encontrado favorable acogida en el Vaticano frente a otro panfleto destinado a contradecirlo. Sigue a Torres i Bajés⁶, el clérigo que dirige con hacentoso y cristiano acierto el movimiento de avanzada decadencia cristiana. Y para no ser menos, salta a la lid de la polémica con su primer folleto, intitulado "El Cardenal Sancha y otros excesos", que es una valiente exposición de ideas entrelazadas con alusiones personales en contra de dicho Príncipe de la iglesia tardo de oídos a las veces más autorizadas del catolicismo social. Demás está decir el éxito que obtiene. De las librerías salen las ediciones una tras otra y de toda España y obispos, clérigos y católicos en general, recibe efusivas felicitaciones. Y Bardina a pesar de sus años, conquistado un nombre en el movimiento social, cristiano de España y regional de Barcelona.

Pero su mayor triunfo lo obtiene Bardina conseguido en sus estudios. Con la misma distinción de secundaria pasa un año a otro en las pruebas finales que son crueles por la abundante materia que entra y las exigencias de los examinadores. Y así se doctora en la Universidad de Madrid en 1900 con una memoria que versa sobre "Los orígenes de la tradición y del régimen liberal", tesis de su predilección y simpatía escrita a los veinte años con la orientación, experiencia, estructura, voluminosidad investigación propios de la madurez intelectual.

Ya más libre en cierta manera de obligaciones y cuando con justicia podía entregarse al descanso, mucho más cuando su débil cuerpo comenzaba a sentir los efectos del excesivo trabajo, acomete la empresa de recibirse de pedagogo. Idea nacida en su cerebro es idea motorizada. No balbucea y en unas vacaciones se mete de rondón a su cuarto y sale con la suya. Su memoria de prueba es un inicio en toda España, en principios y metodología de la pedagogía novísima. La intitula "La educación de la libertad" en la que junto con refutar las doctrinas deterministas de educación, la metafísica del niño y el formalismo libresco y ahogador de las humanas iniciativas, expone con singular maestría los postulados de la pedagogía cristiana y, a priori más humana y verdadera. Habla del valor de

⁶Hemos transcrito el texto siendo fieles al original

la educación y del sentido de la libertad, de cómo los impulsos anímicos no deben contrariarse, sino más bien fomentarse enderezándolos al bien y a la virtud: cómo deben usarse rectamente la libertad para que dé frutos de bienestar y de felicidad en el individuo y en la sociedad: cómo no debe plantearse el maestro jamás una solución de negaciones sino de “actos”, de realizaciones de invenciones humanas que siempre estén nacidas y vividas dentro de los ideales intangibles e inamovibles de la inteligencia.

Y de aquí que el dedo maravilloso de la vocación de maestro toca su gran espíritu.

Su mayor aspiración es entrar a la Universidad de Barcelona, optando a una de las cátedras de griego, latín y árabe o bien en cualquiera de los ramos de la Facultad de Filosofía y Letras. Se inicia en el magisterio universitario como auxiliar y se pone al acecho de la (agancia) por muerte o promoción de cualquiera de esos gigantes del cerebro español, catalán, que diariamente dan lecciones en aquellas vetustas aulas de las más variadas ciencias divinas y humanas. Pero si la Universidad no se abre a sus llamadas, se abren en cambio otras puertas, las recién colocadas en el edificio de la Normal de Maestros. Y es llamado a ella en calidad de organizador y director por hombres de la talla de Rafael Altamira y Royo Villanova.

En las memorias que de los tres años que estuvo al frente de esta escuela, 1906, 1907 y 1908, tuvo que presentar a la Municipalidad de Barcelona, se puede apreciar la actividad incansable de su organizador su capacidad de dirigente, su espíritu creador. En esta escuela de maestros la iniciadora de las modernas orientaciones pedagógicas. Métodos activos, educación integral, coeducación. Espíritu hondamente cristiano, Bardina le da atención preferente al elemento moral y religioso en la formación de sus maestros. Pero no quiere moral ni religión por convencimiento confesional, sectario, doctrinarista, sino por análisis profundo del “yo” que naturalmente es religioso, por conclusión científica de investigaciones seriamente realizadas que piden un rito para una moral sin artificio y sin sentido, o sea, una no moral. Y como no es hombre que no teme la verdad solicita para su escuela y sus alumnos un capellán, pero no cualquiera sin que le nombre de buenas a primera el Cardenal Sancha, a quien se le pide, sino el que él necesita. Y así, la Normal de Maestros catalana emproa hacia el futuro con la insignia del éxito más seguro.

En el gran Diccionario de Pedagogía de la Colección Labor ha confeccionado bajo la dirección de autoridades reputadísimas en materias educacionales, en el primer tomo, página 537, se lee: “todas estas instituciones fueron creadas por los años 1905 a 1910. Las más significadas fueron: L’Eschola de Mestres organizada en 1906 por Juan Bardina, espíritu inquieto, forjador de voluntades que implantó por primera vez la coeducación en la formación de maestros y de un salto dio a su institución las formas más atrevidas de la llamada Educación Nueva: práctica del deporte, excursionismo, entrenamiento de la voluntad, trabajo del taller, etc”.

Es tal la labor que se da en esta organización, que enferma gravemente. Y como remedio único se le prescribe abandonar el trabajo y salir a tomar aires nuevos y colorear las cansadas retinas con panoramas distintos a los que tiene a la vista. Bardina renuncia, a pesar del dolor que le significa esta separación, no sin antes imprimirle el rumbo definitivo a su escuela, no sin antes traer a sus aulas a la más gran pedagoga de los tiempos modernos, la doctora Montessori, no sin antes dejar un sinnúmero de discípulos que hoy día recuerdan sus enseñanzas en muchos puntos de la tierra.

Durante todo este tiempo no dejó olvidada la pluma es otra de las huellas que deja a su paso en la Escuela de Maestros. Escribe veinte artículos contra la Academia Española probando que la mayoría de sus gramáticos y filólogos no conocen el idioma sino en su sentido material y externo, que forman un grupo apegado maniáticamente al pasado, que el habla de un pueblo tiene tanta vida y mutación, sentido interno, psicología, como un ser orgánico cualquiera, como el hombre. En esta campaña de filosofía del lenguaje diríamos, Bardina reluce ingenio originalidad, conocimientos profundos de lenguas madres como griego, latín, árabe, inglés francés, castellano, catalán, italiano, que todos estos los posee por dentro por sus (cijerales) filológicos y basamentos de filosofía. Por estas campañas de liberación del idioma castellano de los prejuicios y ridiculeces del academismo oficial, propio de cerebros descalcificados, sus amigos de la gran enciclopedia "Espasa" le dan lugar como "filólogo y gramático" de nota. También entrega sus curso elemental y superior de Gramática Catalana, obra de paciencia y de consulta, sobre todo esta última, con ella da origen en España toda a la estructura novísima del estudio del idioma, empleando una metodología adecuada, de enseñanza viva de la materna lengua.

Renunciando, como queda dicho, de su puesto en la Escuela de Maestros es enviado por el Gobierno a París al frente del primer grupo de alumnos postulantes a maestros que el Gobierno francés solicita como intercambio intelectual y de acercamiento efectivo. Es el año 1912 y componían este primer grupo 6 alumnos que acababan de terminar en España la carrera de maestro superior entre los 19 y 20 años. Proceden de las clases más íntimas de la sociedad: uno hijo de un albañil leridano cuya casa estaba llena de enfermedades y miserias; otro, hijo de un portero de club en la extrema escala social; dos, hijos de viuda de obrero, cuyo ambiente físico y moral puede suponerse; uno hijo de un carpintero y otro de un tavernero barcelonés.

Se comprenderá la enorme labor de Bardina al verse los resultados que obtiene. Cada uno de sus discípulos se distingue en la especialidad escogida y todos demuestran que el carácter y la energía puestos al servicio de una inteligencia y de una idea son las palancas de la victoria. En bicicleta recorre medio Europa, visitan las principales Universidades y colegios, conversan con las celebridades mundiales de la pedagogía, se empapan aquí y allá de los sistemas nuevos de enseñanza. Y ellos, en bicicleta y en posadas con el corazón anhelante y la mente bien despierta junto con ir anotando tantas y valiosas experiencias y observaciones van poniendo los pilares al "activismo" entrenador y forjador de caracteres y personalidades, el sistema creado por Bardina y que hoy muchos creen debérselo a otros también esclarecidos pedagogos.

En todas partes Bardina deja las huellas de su inmenso talento y preparación. Ha tomado tan a pecho su labor, que no se da un minuto de descanso, visitando todo lo interesante de aquellos medios donde el pensamiento y la vida intelectual cobran su mayor expresión. Asiste a reuniones con Claparede, Devogel y Decroly, etc. Propone problemas, discute soluciones, da ideas. En *Le Journal* cuyo propietario es el famoso senador Humbert, escribe diariamente sobre tópicos pedagógicos. Es tan provechoso el resultado de esta misión, que el propio Altamira que la visita saluda a su vuelta, en "El Herald", de Madrid y en forma extraordinariamente laudatoria al jefe de ese primer grupo que es Bardina.

De aquellos días tan intensamente trabajados, como ya he dicho, datan muchas obras y escritos. Tiene en España contratos de publicidad con diversas casa editoras, entre ellas, la Sociedad General de Publicaciones de Barcelona. Uno de sus libros "La Energía de la Voluntad" que lleva siete ediciones es traducido a los principales idiomas europeos.

Terminada su jira⁷ vuelve Bardina a su querida tierra. Un grupo de escritores lo homenajean ruidosamente. La Sociedad de Barcelona lo nombra director intelectual. Se inicia nuevamente en su labor de escritor y periodista, llenando de columnas de la "Veu de Catalunya", de "La Vanguardia" de todas las revistas y diarios, que de su filiación doctrinaria se conocen en España. Una de sus obras "Higiene Moderna", es pagada pingüemente por el editor, que hacía pocos meses había dádole la mitad a Unamuno por uno de sus libros. Siguen otras obras ya casi todas de sabor científico popular que tienen gran éxito de librería y los críticos las reconocen como las mejores de su tipo: "Teoría y Práctica de la Gimnasia Respiratoria", "Come menos y Aliméntate Más", "Salud, Fuerza y Belleza", "Los Hijos Bien Educados", "Las Seis Plagas Modernas", "La Gimnasia y Las Profesiones", "Código de Sociedad", "Qué Escuela han de Elegir Los Padres", etc. Esta última y "Casos vivos de Educación Infantil", "Optimismo en la Educación", "El Valor de la Educación", etc. forman parte de su bibliografía pedagógica, junto con los temas de Gramática Catalana, cursos primero y superior.

Incorporado de lleno a las actividades de la enseñanza, del periodismo y de la política, sigue infatigablemente el movimiento pedagógico mundial: Está en contacto con los principales propulsores de la Escuela Nueva, hace viajes continuos, siempre por cuenta del Gobierno, a Francia, Bélgica y Alemania. Forma parte en su patria de comisiones de Educación que reciben de Bardina una influencia decisiva. Pero esto termina casi al estallar la guerra europea. En 1916, a pedido de su Gobierno, deja sin efecto un contrato con Centro América, y se va a hacer cargo de la reforma educacional de Bolivia que ha solicitado un profesor- doctor para dar ese importante y fundamental paso. En el libro "Realidades Pedagógicas de Bolivia", escrito por Luis Arce Lacaze, ex-Rector de la Universidad de Chuquisaca, aparece un párrafo que sintetiza fielmente el significado de esta misión cultural de Bardina y del concepto que se tiene de su persona por los elementos

⁷ Hemos transcrito el texto siendo fieles al original

más connotados de la educación boliviana. "Bardina, dice, Arce Lacaze, en nuestro concepto y lo decimos con el profundo convencimiento que nos dan más de veinte años de estudios pedagógicos, es el más eminente educacionista que ha venido a Bolivia, es un pedagogo de verdad en el más alto concepto de esta función de apostolado espiritual de un pueblo". Bardina agrega más adelante, es no sólo un eminentísimo pedagogo para sus alumnos y en el círculo estrecho y confinado de su clase, sino que es en la cátedra de la prensa el más alto educacionista que conocemos en el país: es un moralista eminentísimo y un publicista más liberal que todos los que se llaman liberales en nuestro país. Son no sólo los estudiantes, sino los periodistas viejos y una gran parte de nuestros hombres públicos los que con nada podran reemplazan a las lecciones que da Bardina en la cátedra de la prensa."

Llegaba Bardina a Bolivia en circunstancias difíciles, porque el país atravesaba por una crisis política, y el problema educacional pendía enormemente, como prende en casi todos los países de América, de los vaivenes desventajosos de aquélla. Bolivia había visto cómo fracasaba una comisión de expertos pedagogos belgas, la famosa misión (Rowná) que no tenía pocos partidarios de sus arcaicos métodos de enseñanza. Representaba lo que podría llamarse la reacción, lo vetusto, lo viejo, lo inadecuado, lo abstracto antipedagógico. Bardina empezaba por solicitar que el Gobierno y Bolivia debía girar en redondo, hacia la metodología activa y nueva, él quería realmente enfocar una reforma beneficiosa y seria. Pero pudo más la política, pudieron más los intereses creados, pudieron más los doctrinarismos ciegos y anticientíficos. Y a pesar de toda la labor periodista de Bardina, destinada a abrir los ojos al pueblo boliviano y a lo mejor de sus hombres; a pesar de sus conferencias y llamados en los que no ponía sino la pasión de la verdad y del bien, se vio obligado a renunciar, no sin antes dejar consignado todo este largo proceso en un informe, que hoy corre reconvertido en libro, que se intitula "Arcaísmos de la misión belga en Bolivia". Han pasado los años y las palabras de Bardina y todos sus pasos suenan a profecía y a verdad.

El clima de Chile, país donde había de poner el pie al salir de la nación hermana y vecina, encantó a Bardina. Luego las facilidades que se le presentaron de vivir entre nosotros lo convirtieron en un nuevo nacionalizado por costumbres y sentimientos.

Y hacen casi justos veinte años que se ha convertido en el primer maestro de las juventudes y los estudiosos. ¿Quién ha orientado mejor que Bardina los grandes acontecimientos mundiales? ¿Quién ha hecho mejor que él "lo social" a través de la maraña

de tantos hechos como los que nacen y mueren en el gran escenario de la vida de las naciones? ¿Quién ha colaborado de manera más eficiente, abriendo las entrañas y mostrando las putrefacciones de los partidos políticos históricos, en el despertar de movimientos políticos nuevos, que el propio Bardina? ¿Quién ha realizado una campaña pedagógica más clara y orientada a través de tantas líneas aparecidas en diarios y revistas? Y por esto y otros muchísimos antecedentes más que valora enormemente su labor.

"La Semana Internacional", su revista ha ido abriéndose camino cada día que pasa, convirtiendo en crédulos, enfervorizando a su favor espíritus indiferentes. hoy aparece

en sus números una sección que se llama “Como decíamos ayer...” y lo escrito era interpretado absurdamente. A los 18 años ha demostrado Bardina la fuerza de su cerebro, una intuición maravillosa y su inmensa cultura, todo lo cual delata una sola cosa: su enorme sinceridad, su espíritu desapasionado y su amor a la verdad y a la justicia.

Actualmente es profesor de Economía Social del curso universitario de Leyes, con apuntes propios originales y abarrotado de conocimientos y experiencias de última hora. Al igual que Aparisi y Guijarro, el gran católico español a quién biografió Bardina en un tomo bastante completo y claro sobre esta personalidad. Sigue imponiéndose con verdadero celo apostólico entre “los nuestros” y “los del frente”, con un sólo instrumento: la verdad, aquella misma que poseemos tan absolutamente y que a la vuelta de tantas cosas, cuando la creíamos perdida, aparece radiante para darnos la razón.

Guillermo Garnham L.

Obras de don JUAN BARDINA

“El Cardenal Sanchay otros excesos”

“Cataluña”

“Cataluña Autónoma: (1899)

“Cataluña y los Carlistas” (1900)

“Código de sociedad”

“Higiene Moderna”

JOAN BARDINA CASTARÀ

Datos biográficos recogidos
por alumnos de l'Escola de Mestres
Barcelona
1959

JOAN BARDINA I CASTARÀ

Joan Bardina i Castarà nació en el pueblo de Sant Boi del Llobregat el día 27 de mayo de 1877, en la casa número 26 de la calle de la Constitución, que antes se había llamado “Calle de la Rutlla”(del aro), nombrada después “calle del General Sanjurjo”, y que hoy lleva su nombre “Calle de Joan Bardina”.

Su padre fue Joan Bardina i Savarich, y su madre se llamaba Josepa Castarà i Sigró(este apellido originariamente -había sido “Ciuró”; pero degenera en “Sigró” y por eso se encuentran familiares de Bardina con las dos grafías.

Al bautizarlo le pusieron los nombres de Joan y Domènec. Tuvo cuatro hermanos: dos más grandes que él y dos más pequeños , y se llamaron Montserrat, Josepa, Baldiri y Magdalena.

Sus abuelos paternos fueron Josep Bardina y Maria Savarich. Y sus abuelos maternos, Josep Castarà i Marigó y María Ciuró (Sigró) i Puig.

ANTECEDENTES FAMILIARES

El padre de Joan Bardina i Castarà era cerrajero y herrero.

Había nacido en LLogarret de Santa Creu (40 habitantes en la actualidad, 1320 m. de altitud) debajo de Sant Joan de l’Erm, en el valle de Castellbò, cerca de la Seu d’Urgell. De joven había estado pastor. Era el más pequeño de doce hermanos, todos chicos. En cierta ocasión hubo un brote de epidemia de tifus que atacó a casi todos los hermanos. Y como lo poco que tenían ahorrado se agotaba y se presentaba para la familia una época de estrechez económica, se quedó en casa el más grande de los doce hermanos, y los otros marcharon en busca de trabajo. Algunos se fueron a Francia, otros se quedaron en el país, y Juan -el más pequeño- se dirigió hacia la “terra baixa”, donde aprendió los dos oficios de cerrajero y de herrero.

Llegó a Sant Boi y trabajó algún tiempo al lado de un herrero del cual más tarde se separó, se casó y se estableció por su cuenta con un veterinario, como era habitual.

De su matrimonio con Dolors Castarà nació una hija , que la bautizaron con el nombre de Montserrat. Pero, muriendo la madre al poco tiempo, heredera de la casa, Joan Bardina i Savarich se volvió a casar, tomando por mujer la hermana segunda de la difunta: Josepa Castarà i Sigró. Son de este matrimonio los hijos Josepa, Joan, Baldiri y Magdalena. Baldiri murió a los 21 años y Magdalena a los 5 meses.

La abuela materna =María Ciuró= (en aquel tiempo es cuando el apellido “Ciuró” pasó a ser “Sigró”) era la propietaria de la casa donde vivían, en la cual nació Joan Bardina i Castarà , y de unas tierras de labranza próximas al pueblo.

Era una excelente “encajera”, especializada en la confección de encajes negros. Además hacia ganchillo con extraordinaria habilidad. En su casa había una “caixa de la punta”; es decir: ella era la encargada de repartir el trabajo a otras encajeras del pueblo por cuenta de un industrial de Barcelona. También, en casa de María Sigró, -todo el mundo conocía la casa con este nombre-, se vendían bolillos, agujas, hilo, patrones, etc.

Mientras trabajaban la abuela y el padre, la familia se lo pasaba bien. Pero muerta la abuela y muerto el padre, el hijo Joan en el Seminario, y el hijo pequeño, Baldiri, con una salud muy débil, los ingresos se redujeron considerablemente, se agotaron las “reservas”... y el año 1899 fue preciso vender la casa y las tierras, que, muerta la abuela, habían pasado a ser propiedad a partes iguales, de la Montserrat - hija de una hija (de la heredera) - y de la Josepa: la otra hija de la difunta.

EL CHICO BARDINA VA A LA ESCUELA.

1881 Joan Bardina i Castarà comenzó muy pronto a ir a la escuela. No tenía aún 4 años que ingresó en la escuela de párvulos del Sr. Manyosa , y enseguida demostró una afición extraordinaria por los papeles y los libros.

1884 A los cuatro años y medio leía ya correctamente y no tardó nada en saber escribir. Él no jugaba nunca por las calles ni iba a correr por los campos como solían hacer los chicos de su edad: su hermano mismo. Al salir de la escuela corría hacia casa y allí pasaba las horas leyendo y escribiendo. Y dice que cuando encontraba la mesa ocupada “él no se preocupaba: se ponía a escribir encima de una silla, o por el suelo, a la salida de su casa”. A los 7 años pasó a la escuela elemental que regentaba el Sr. Ramón Datzira. Siguió Joan con su aplicación extraordinaria y ganó siempre las mejores notas. Su maestro, que le cogió un gran aprecio, lo premiaba muy a menudo con libros, de manera que sus padres no le tenían que comprar nunca ninguno: él, con su buen comportamiento y su excelente aplicación, se ganó como premio, todos los libros que para el trabajo escolar necesitaba.

Dice que el Sr. Datzira a menudo le elogiaba delante de los otros chicos: y lo proponía como modelo de sus compañeros: "cosa que a mi, dice Bardina, me disgustó siempre".

1885 Cuando tenía 8 años era el alumno de la Escuela que sabía más que todos, y su maestro le tenía que hacer clase a parte.

1886 Viendo su talento y teniendo en cuenta su afición a las letras el señor Datzira aconsejó a sus padres que no le dedicasen ningún oficio manual. A parte de tener una constitución fisiológica no muy fuerte, que seguramente no habría resistido trabajos como el de su padre, su inteligencia era buena para emprender el estudio de una carrera cualquiera.

Teniendo en cuenta estas circunstancias y escuchada la opinión del señor Rector se decidió que el chico Joan Bardina entraría al Seminario de Barcelona para estudiar Humanidades. Él habría preferido ser herrero: como su padre. Pero comprendiendo que no reunió las condiciones precisas para este oficio, acogió con gran ilusión el acuerdo tomado por sus familiares.

Había estado gravemente enfermo dos veces: una de ellas, sufrió una enfermedad en el cuello, que los médicos habían declarado incurable. La otra, fue una fractura del fémur. Unos chicos jugaban en la puerta de la herrería con un carro, mientras herraban el animal. El pequeño Bardina sintió el impulso de subirse al carro, como lo hacían los otros, y lo hizo con tan mala suerte que cayó y se rompió el fémur. Lo hicieron estar inmóvil en cama tres meses y medio. Su abuela -la buena señora María- no se movió nunca de su lado: se querían mucho.

El chico Bardina para no perder el tiempo, pidió a su abuela que le enseñara a hacer ganchillo: y aprendió, e hizo algunas puntas.

Algunas veces, cuando la abuela iba a Barcelona para llevar el trabajo, se llevaba a Joan. Dice: "El ir a Barcelona me hacía mucha ilusión, pero me disgustaba que mi madre por aquel motivo me pusiera el traje de las fiestas, porque no me gustaba ir mudado".

BARDINA ENTRA EN EL SEMINARIO

1887

Llegada la hora, a últimos de junio de 1887, el señor Rector de Sant Boi, que era mosén Vicenç Guardiola, lo acompañó al Seminario de Barcelona, junto con otro chico del pueblo, que había de iniciar también los estudios de Humanidades: Joaquín Manadé.

Cuando el mosén Guardiola presentó a los dos estudiantes al señor Rector del Seminario, que era el Doctor Josep Vallet, canónigo Magistral de la Sede barcelonina, dijo estas palabras: "Aquí os traigo un santo y un sabio".-Y como fuese que el Dr. Vallet tomase estas palabras como un excesivo cumplimiento el señor Rector de Sant Boi contestó seriamente:- Sí, señor, sí: éste (refiriéndose a Manadé) será un santo : de él se hablará por su misticismo y su piedad. y este otro (Bardina) será un sabio: será un hombre de quién mucho se hablará por su talento extraordinario".

Palabras proféticas que han tenido una completa confirmación por lo que hace referencia al uno y al otro. Aquel "místico" murió el mes de marzo de 1953 siendo el padre provincial de los mínimos, en el Guinardó : "un santo" según la opinión de todos los que lo trataban. Aquel "sabio"..... es nuestro biografiado: Bardina, de quien tanto se ha hablado y de quien tanto se ha de hablar todavía

por su polifacética actividad: por la inmensa labor que llevó a término en el periodismo, en la pedagogía, y en la sociología.

Con tal de buscar una ayuda económica en los estudios que iba a iniciar se presentó en un concurso de becas. Como que era nuevo en el Seminario, no lo conocían, y consideraban que era muy pequeño para aspirar a una beca. Pero se presentó al examen y el Tribunal le hizo un número extraordinario de preguntas.

El joven Bardina tuvo para todas , una respuesta justa y precisa. Poco después se puso en la puerta del aula el resultado de los exámenes.

“En virtud de los ejercicios verificados en el día de hoy, ante el Jurado que firma, se han concedido Becas a tal y tal. Y media beca,

1º a Juan Bardina y Castarà.-

Y todo seguido en un paréntesis:

-(al cual por ser demasiado pequeño no se le puede conceder la beca entera que por el examen merecía).

En el mes de septiembre cuando entró en el Seminario, para comenzar las clases, escribió este juramento :“Hoy comienzo una nueva vida. Seré fuerte. Seré estudioso. Seré bueno. Pondré bien alto el nombre de mi padre. Haré que mi madre se recuerde siempre de mí con orgullo. Venceré todas las dificultades que se me presenten, sean del orden que sean.”

Cuando ya grande recordaba este momento, añadía:“Y mi corazón de 10 años vibraba enérgicamente. Gracias corazón mío”.

El primer curso obtuvo “meritissimus” en todas las asignaturas . Su profesor doctor Sintés, catedrático encargado del Curso Preparatorio, estaba tan admirado de la viveza de aquella inteligencia, de su rapidez de comprensión y de su claridad de expresión que lo propuso para una beca “perpétua”: beca que le fue concedida previo un nuevo examen en el cual defendió también un papel brillantísimo.

1888

SU VIDA EN EL SEMINARIO

Durante su estancia en el Seminario, Bardina fue apreciado de verdad por todos sus Profesores y por todos los seminaristas: por su conducta excelente: amable, sencillo, servicial,... pero también por su aplicación, que le llevaba a distinguirse siempre de todos, sin que nunca se orgulleciera. ni de su talento ni de su saber. Al contrario: se le encontraba dispuesto en todo momento a prestar un servicio : a aclarar una duda. Y si había alguna polémica referente a

cualquier trabajo escolar, cuando Bardina daba su opinión, todo el mundo la aceptaba como indiscutible. Hasta le reconocía esta calidad un condiscípulo suyo - Antoni Arenes- que poseía también una inteligencia extraordinaria, y que compartía con él los primeros lugares de la clase y las mejores calificaciones del curso.

No podemos dejarnos de remarcar la predilección que por Bardina sentía el doctor Mallafré, sabio latinista y excelente profesor de retórica del Seminario. Esta distinción influyó seguramente en la vida intelectual de nuestro biografiado, y lo encaminó a formarse en el gran escritor que todos admiramos.

“El primer año estudié tanto que al final del curso me sentía enfermo, el médico que me visitó diagnosticó anemia y dijo que tenía que irme un mes a casa para recuperarme. Mis superiores me enviaron entonces con mis padres. Pero yo, al cabo de 15 días ya volvía a estar en el Seminario por miedo a perder la beca:

Saqué “meritísimus”, y cuando volví a casa me preguntó mi madre donde tenía el “diploma” que me habían dado. Lo quería poner en un cuadro. Y yo que me lo temía, lo había tirado. ¡Que me importaba a mi el diploma!...”.

1889

En el segundo curso necesitaba dinero para comprarse libros y no quiso pedirlo a sus padres. Habían anunciado un Concurso de Catecismo y ofrecían un primer premio de 250 ptas. para quien respondiera con precisión todas las preguntas del Catecismo que se le formularan. Se preparó en unos cuantos días, se presentó al concurso....y ganó el premio.

Cuando por las vacaciones volvió a su casa lo recibieron triunfalmente. En el pueblo hacía de monaguillo en la iglesia parroquial: tomaba parte en todas las funciones del culto y ayudaba bastante al señor Rector. Con otros monaguillos sobretodo con Joaquín Manadé, jugaban a menudo a “curas” : Manadé decía la Misa y Bardina hacía los sermones.

1890

En el tercer curso parecía haberse “desmadrado”: era otro; allí donde se hacía una travesura allí estaba Bardina. Incluso se portaba mal en clase; tanto, que el profesor le hacía salir a menudo; pero cuando preguntaba alguna cosa que nadie sabía responder, lo llamaba, se la preguntaba a él y como contestaba acertadamente lo perdonaba y le dejaba quedar en clase. Y así todo el curso. Tenía trece años y sabía latín con toda perfección.

Pasó las vacaciones en la casa de payés del señor Rector de Sant Boi. Allí conoció otra gente y sostuvo otras conversaciones. Sobretodo con unos que habían tomado parte en la última guerra carlista.,..... y comenzó a interesarse por la política.

Durante el cuarto curso ocurrieron dos hechos importantísimos en la vida de Bardina.

1891

Con otros alumnos del Seminario (Arenas, Ramón Codolà, Marian Navarro, Jaume Oliveres, "sirvientes" todos ellos) formó una "peña" o agrupación en la cual, en las horas libres, eran tratadas cuestiones de excursionismo, de folklore, de fotografía, etc. tan poco conocidas en aquel tiempo. Y al mismo tiempo, se animaban en temas políticos, sosteniendo, de vez en cuando, acaloradas discusiones con los seminaristas que profesaban ideas en desacuerdo con las suyas.

El otro hecho de carácter más íntimo fue la muerte de su padre. Un día lo avisaron de que tenía visita. A él le pareció extraño porque no era jueves: día que solía ir a verlo su abuela. Pero, bajó sin sospechar nada. Y se encontró con su padre, que casi nunca lo había ido a visitar. Le preguntó que pasaba y el buen hombre le dijo que nada: que si alguna vez él faltaba pensara que había de cuidar por su madre y por sus hermanas... Y se fue. Pocos días después le avisaron que tenía que ir a su casa con toda urgencia. Salió en el mismo momento, y cuando llegó al lado de su padre ya lo encontró agonizando. Al cabo de dos horas moría por causa de un ataque cerebral.

Recordando la muerte de su padre escribió más tarde- en Chile- la siguiente poesía:

Te fuiste, padre; pero siempre llevo
tu imagen puesta dentro del corazón.
Y de tus hechos en la frente, bebo
el agua clara de la perfección.

Tu fuiste; más tu imagen silenciosa
(parca en palabras y en trabajos larga)
me recordará, en la hora dolorosa,
que hay que llevar con dignidad la carga.

Tu fuiste, padre; más quedó tu herencia
de una vida llevada noblemente,
sufriendo los azares con paciencia,
sereno el corazón, alta la frente.

Y cuando un día el corazón flaquea
y se inclina a flojear y a desertar,
tu ejemplo noble y salvador ondea
sobre el azul del agitado mar.

Tus consejos grabados en mi mente
eternamente vivos quedarán:
-"Cuida a tu madre; ya eres hombre hecho"-
Y tus palabras de gigante oscuro,

como grabadas sobre hierro duro
siempre sobre mi vida flotarán.

-"Los obstáculos son la sal que da a la lucha
sabor. Y el que es valiente - la voz jamás escucha
de los cazurros que los hombres son".
Para los elegidos, la vida es lucha bella.
Yo sembré la semilla -pero sin dejar huella.

Debéis ahora, vosotros, alzaros cual estrella
y ser de los que forman- una generación"-

Lo haremos, padre. Lucharán tus hijos.
Tu nombre será norte guiador.
Y en tu memoria nuestros ojos fijos
arrebatar sabremos
el laurel inmortal del triunfador.

Un hecho que retrata el carácter sencillo y amable de Bardina y al mismo tiempo la afabilidad con que trataba todo el mundo , es lo siguiente:-Cada año, viniendo el tiempo de las cerezas, organizaba el Seminario una excursión a Sant Climent porque todos los "oriols" es decir todos los alumnos de los primeros cursos, pudieran disfrutar la tarde "yendo a comer cerezas". Excursión que se realizaba anualmente con el permiso de los superiores.

BARDINA COMIENZA A ESCRIBIR

De las amistades que Bardina había hecho en el Seminario, y que antes hemos dicho, en la casa de payés del señor Rector de Sant Boi, nació el entusiasmo por la doctrina carlista que guió todas sus campañas periódicas durante algunos años.

En el Seminario se celebraban dos o tres veladas literarias cada curso. En ellas eran leídos o recitados trabajos de firmas reconocidas y composiciones originales de los alumnos más distinguidos.

Bardina no podía faltar , alguna - o algunas- composiciones: en prosa o en verso. Una de las veladas del año 1897 dedicada al entonces Beato Josep Oriol. En ella escribió una larga poesía de ritmo perfecto y bella inspiración que Bardina escribió en honor del glorioso Santo barcelonino.

Además; tomaba parte en todos los certámenes literarios que conocía, y ganaba premios en casi todos ellos.

Desde el Seminario colaboraba a menudo en el “Mestre Tites”; “semanario humorístico de buena fuste”, según decía en la cabecera, de carácter tradicionalista. Se publicaba bajo la dirección de Joan M^a Roma y con la ayuda de otros escritores jóvenes, entre ellos Font i Fargas. La administración de este periódico era en la calle Fontanella , nº5, entresuelo, domicilio de Roma.

En aquel tiempo, la familia de Bardina - madre y hermanas- se trasladaron a Barcelona y fueron a vivir a la calle Basea. La casa donde vivieron no existe : desapareció con motivo de la “reforma” efectuada para abrir la Via Laietana, estaba tocando el antiguo comercio conocido con el nombre de “Can Banus” (hoy, “Soler i Mora”) cerca de la plaza de l’Angel.

BARDINA SALE DEL SEMINARIO

En cierta ocasión publicó en “El Mestre Tites” un trabajo referente al Cardenal Sancha, que provocó una acerada polémica debate y que en el Seminario consideraron inconveniente. El señor Rector que entonces era el Canónigo Ribera, le regañó muy severamente cosa que a Bardina le produjo un gran disgusto.

Además, en aquel momento, había tomado parte en un Certamen literario organizado por el Seminario de Valencia y obtenía un primer premio con el trabajo que llevaba por título; “Crítica del juicio sintético a priori de Kant”: trabajo en el cual -según opinión del profesor de Filosofía del Seminario de Barcelona - Bardina se había excedido, “quería dar lecciones a su maestro”. Suposición que motivó una nueva reprimenda, tan seria que esta vez Bardina decidió salir del Seminario dejando la carrera de capellán. Eran los primeros días de octubre de 1898.

El artículo de “El Mestre Tites” en el cual se refiere al Cardenal Sancha, arzobispo de Toledo, que se había salido del tradicionalismo y había publicado una pastoral contra los partidos que no eran alfonsinos, era muy fuerte, y como hemos dicho antes, provocó una dura polémica y una larga campaña. Bardina publicó en “El Mestre Tites” diferentes artículos y unas poesías con una “rima” con las palabras latinas “Do ut des” (Te doy para que me des), que el Claustro de Profesores del Seminario consideró poco constructivo. También, fue publicado un folletín en verso titulado “El Cardenal Sancha y otros excesos”=media vuelta a la derecha-es igual que media vuelta a la izquierda, -pero todo lo contrario."

En el mismo “Mestre Tites” aparecieron artículos en favor y en contra de esta publicación, y es posible salieran todos de la pluma de Bardina. En un “Valcarlos”-Bardina-censuraba duramente el folletín afirmando que es “un librito asqueroso”. En otros, el autor del mismo es elogiado por “la valentía que demuestra y la claridad con que se expresa”.

Bardina, Francesc Soler, Antoni Arenes, Jaume Oliveres, Jaume Surià y algún otro seminarista estuvieron a punto de irse a México. A finales de 1897 visitó el Seminario de Barcelona un obispo mexicano. Y fuera por las explicaciones que él dijo o porque este Señor descubriera en estos seminaristas las cualidades que sobresalían, lo cierto es que fue organizada la expedición, proyectando vivir todos en comunidad, dedicándose cada uno a lo que más estuvieran versados. Pero al estallar la guerra de Cuba, y como todos ellos estaban en “edad militar” fue preciso dejar correr el viaje.

Poco después de la salida del Seminario y apenado aún por el regusto que esto le había ocasionado, sufrió Bardina una grave enfermedad, una doble neumonía. Durante la enfermedad lo visitaron el señor Rector del Seminario y dos Profesores más, pidiéndole con mucho interés que dejara de colaborar con “El Mestre Tites” y que volviera al Seminario. Pero él se mantuvo firme en su decisión diciendo “que prefería dejar sus estudios a ser un mal sacerdote”.

A pesar de llevar seguidos nueve cursos de la carrera: uno de preparatorio, cuatro de latín, tres de filosofía, y uno de teología, los cuales se mantuvieron siempre, en todas las asignaturas, las notas más excelentes: aquellos “meritissimus” del curso pasado.

Durante esa enfermedad recibió la noticia de haber ganado un premio que consistía en un magnífico San Cristo colocado en un valioso estuche de piel, por un trabajo que había presentado en un Certamen Literario celebrado en Madrid.

Su familia pasaba una situación económica muy difícil. Y era preciso procurarse algunos ingresos para sobrellevar los gastos del médico y de las medicinas y hacer frente a las necesidades de cada enfermo y, a pesar, de las altas temperaturas, Bardina desde la cama escribió un libro: “Salud, fuerza y belleza por la gimnasia sueca”. Obra que en ediciones sucesivas se imprimió con gravados hechos a fotografías sacadas del gimnasio Vila de la casa Xuclà, por su compañero del seminario Mn. Jaume Oliveres.

BARDINA Y “EL MESTRE TITES”

Una vez restablecido de su última enfermedad, se entregó en pleno a las actividades literarias y periodísticas y dio un gran impulso a “El Mestre Tites” periódico que llegó a escribir casi completo, firmando sus trabajos con diferentes seudónimos, como “Said” “Pepet de les Pomes” “Abel”, “Fusta” y sobre todo con el famoso “Valcarlos” que durante mucho tiempo y diversas publicaciones fue su seudónimo preferido.

“El Mestre Tites” era un periódico que se había publicado en épocas anteriores y que más o menos había tenido siempre las mismas características. Pero esta vez, durante la época que comienza el 26 de junio de 1897, adquirió una gran difusión por la importancia de las polémicas que promovieron los escritos que nuestro biografiado publicaba.

Es imposible hacer aquí una reseña completa. Comentaré pero el Manifiesto publicado el día 4 de noviembre de 1897, dirigido al “Señor Duque de Madrid”, que escribía

Bardina y que firmaba con Joan M^a Roma y otros carlistas ; una poesía que tituló “ El Poder de Sant Josep” (1 de abril de 1899); una muy interesante recopilación de adagios catalanes que inició a principios de 1899, sus “trazos” : acerados comentarios en verso que semanalmente publicaba refiriéndose a asuntos de candente actualidad; etc.

Pero la campaña que sostuvo con motivo del asunto del " Cardenal Sancha" , la que desarrolló en torno del Seminario porque había una mayoría carlista, y la que constantemente llevó a cabo a favor de la causa tradicionalista atacando a los liberales, acreditaron la habilidad combativa de Bardina y sus condiciones de ardiente polemista. Los temas eran para él inexhaustibles, el léxico no tenía ningún secreto para su pluma, y siempre encontraba en sus escritos la frase justa, el término apropiado.

Uno de sus compañeros de redacción dice “El Mestre Tites” del 13 de mayo 1899 hablando de Bardina: “sabe manejar diestramente la pluma y tiene condiciones de experto polemista: sabe clavar estocadas que van directas al corazón y hacen sangre”.

Pero mejor será que escuchemos lo que de “El Mestre Tites” dice el mismo Bardina en el prólogo de su librito “Aparici y Guijarro” (páginas VI y VII):“Su divisa era:”no quiero servir a dos señores: no me da la gana. Lo que es pan, pan ; y lo que es vino, vino. Amo la verdad y menosprecio la mentira”.

“Por esta posición fue motivo de denuncias, de recogida del periódico, de procesamiento contra el autor de los artículos, y de multas que ”El Mestre Tites" no estaba en disposición de desembolsar”.

Y como que las multas se repetían y “El Mestre Tites” no podía soportar carga tan pesada, fue suspendido definitivamente por orden gubernativa, el día 29 de abril de 1900.

Durante algún tiempo Bardina había ejercido el cargo de redactor a la cabeza de este periódico. El distribuidor era el quiosquero señor Soler, de la calle Bilbao, hoy Vía Laietana: el quiosco estaba situado muy cerca de donde ahora está La Caixa de Pensions.

DESPUES DE LA SUSPENSIÓN DE “EL MESTRE TITES”

Después de la suspensión gubernativa de “El Mestre Tites” Bardina encaminó sus actividades periodísticas a colaborar en la publicación de “El Teatre Catòlic”: semanario en el cual escribían además de él, Font i Fargas, Mn Camil Vives, Pere Boixareu, etc.

Pensaron alquilar el Teatro Principal para hacer teatro católico; pero el propósito no llegó a ser realidad.

Y todavía colaboró Bardina en otro periódico. Por razones diversas el día 4 de junio de 1898 se había dejado de publicar“La Barretina” que dirigía Ferran de Segarra y que tenía la redacción en el Portal del Angel. Entonces, Mn. Pere Roca, como director, Quera como administrador, Bardina, Pradell, Montagut y algunos otros como redactores, iniciaron

la publicación de "La Barratina": según da época" habiéndolo más popular y más que político, católico." Comenzaron el año 1898 y lo dejaron 1902. La redacción fue instalada en la calle de las Moles nº24, donde hubo la de "El Mestre Tites", desde el 15 de julio de 1899.

BARDINA Y LOS CARLISTAS

Bardina frecuentaba el Círculo Carlista, que estaba en la Gran Vía (hoy Avenida de Jose Antonio) donde ahora está el cine Coliseum, en un local que era de la Viuda Toldrà.

Por su conversación siempre interesante, y por su trato siempre afable y humilde, Bardina era querido por todos los consocios de la entidad y su colaboración era solicitada para toda clase de actos.

En "El Mestre Tites" del día veintinueve de enero de 1898 al hacer el resumen de una velada celebrada en el Centro de Carlistas de Barcelona, se dice: "en ella tomó parte el estudioso joven señor Bardina que ganó el concurso. El trabajo premiado es: "Aparici y Guijarro".-Apuntes biográficos del que fue honra de España y gloria de la Comunión tradicionalista=por Valcarlos.=Biblioteca Regional=Barcelona 1900

Poco antes había publicado "Táctica de Infantería:1899, Barcelona", que fue denunciada por el juzgado del distrito de la Universidad de aquella misma ciudad.

Y al poco tiempo, publicó un nuevo folletín con el título de "Catalunya i els carlins"=colección de artículos publicados en "El Mestre Tites"= Joan Bardina (Valcarlos=Barcelona, 1900").

Además escribía a menudo en "El Correo Catalán" firmando sus escritos con el pseudónimo "Valcarlos" que ya había sido popular.

LOS ESTUDIOS DE BARDINA

Al dejar el Seminario, Bardina continúa estudiando, empeñado que le era preciso completar su formación y ponerse en condiciones para emprender grandes cosas.

Restablecido de una pulmonía que en aquella época sufrió, cursó con extraordinaria brillantez la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona. Aprobó la Licenciatura en el año 1900 con la tesis "Orígenes de la Tradición y del Régimen Liberal": escrito que ampliado y completado se editó en el año 1906. En el prólogo de esta obra dice: "En confirmación de lo enorme del trabajo que este libro me representa, he de confesar que habiendo escrito varias obras, ninguna, me ha exigido tanto esfuerzo intelectual ni me ha gastado tanto espacio de tiempo como ésta; ninguna, tanto olfatear por archivos y bibliotecas y tanto dar vueltas al asunto para presentarlo con la nitidez".

Paralelamente a la carrera de Filosofía y Letras, cursó Magisterio en la Escuela Normal de Maestros de Barcelona ,y obtuvo en los exámenes de las diversas asignaturas y en el de la reválida las mejores calificaciones.

Pero, ni en la Universidad ni en la Normal no hizo apenas amistades porque en el uno y en el otro centro hizo sus estudios por enseñanza libre con tal de ganar tiempo y porque ordinariamente difería de la vida de compañería y camaradería que suele haber entre los estudiantes: probablemente por la diferencia de edad que había entre él y la mayor parte de los que cursaban aquellos estudios..

Una gran nefritis le impidió durante una larga temporada dedicarse a sus actividades de costumbre. No obstante,, jamás dejó de escribir artículos y más artículos, de carácter político algunos, de carácter educativo y pedagógico más a menudo, que enviaba primeramente a “El Correo Catalán” y después a “La Veu de Catalunya”. Algunos libros para editoriales que le remuneraban miseriosamente.

Porque sus ingresos no le permitían un mayor gasto en ropa; porque desde pequeño ya no le gustaba “ir bien vestido”, pero esta era su forma de ser, no se cuidaba mucho en el vestir.

BARDINA Y EL SERVICIO MILITAR.

Bardina fue exceptuado del servicio militar por ser hijo de viuda. Pero...

Su hermano Baldiri había estado delicado desde muy pequeño, como que en la edad de entrar en quintas seguía aún con muy poca salud, hizo una alegación correspondiente para poder librarse del servicio.No obstante no se le estimó la petición y lo declararon útil para el servicio.

Entonces se planteó en la familia esta cuestión -De dónde se han de sacar las mil quinientas pesetas que se necesitaban en aquella época para redimirse en metálico...

Joan encontró la manera de arreglarlo. Presentó una instancia solicitando la autorización correspondiente para prestar el servicio militar en lugar de su hermano. Y aceptada esta petición fue Joan y no Baldiri a incorporarse a filas.

El servicio para él consistió en ir cada día unas horas a Capitanía. Un par de horas diarias durante unos pocos meses: porque tan delicado de salud estaba Baldiri que murió poco después.

Por el acto de amor fraternal que Joan había realizado le fue concedido un"premio a la virtud", creado en la Sociedad Económica Barcelonina de amigos del país por LLuís Castells de Sant Boi del Llobregat por tal de premiar actos meritorios a los hijos de aquel pueblo.

El premio consistió en la Colección completa de la “Biblioteca de Autores Españoles” de Rivadeneira.

BARDINA, PROFESOR PARTICULAR

Hombre de inteligencia clara y despierta, Bardina se dedicó al Profesorado particular con singular competencia. Con el producto de estas lecciones ayudaba a su familia que pasaba en aquella época momentos muy difíciles.

La amplia formación cultural que dio a sus discípulos en el sentido de ponerlos en condiciones de asimilar todos aquellos conocimientos que en mejor camino los habían de abrir en la vida. “no se trata de enseñar : lo necesario es despertar la inteligencia y abrir los sentidos para así poner al discípulo en condiciones de aprender aquello que más le convenga.”. Y por eso huía de utilizar los libros de texto impuestos en los diversos centros docentes. Y de acuerdo con las circunstancias particulares de cada alumno y los imperativos de lo que era necesario estudiar (bachillerato, magisterio, cultura general, etc.) iba “haciendo” el libro de cada alumno con extraordinaria claridad de exposición y admirable exactitud de concepto.

Discípulos particulares suyos fueron Evelí Bulbena Estany, Josep Ricard Bulbena Estrany, Gloria Bulbena Reig, Maria Parera Peitx, Josep Peitx, els germans Durall, etc.

BARDINA ES DETENIDO

Por unas notas publicadas en el mes de mayo de 1902 “La Barretina”, que por entonces dirigía accidentalmente Bardina, y que las autoridades militares consideraron ofensivas para las altas jerarquías, fue detenido y llevado a la prisión militar. Lo querían llevar a Maón.

Las notas publicadas eran las siguientes. Primero se daba la noticia que el pueblo tal se habían muerto de hambre tantas personas. Y a continuación se explicaba que el Rey había regalado a X un reloj de oro con brillantes,.

El permiso correspondiente para exponer su caso a D^a Maria Luisa Estrany, Viuda de Bulbena, madre de unos niños a los cuales Bardina enseñaba lección. Ella que era muy amiga de D^a Amelia de Ferrater, mujer del que por entonces era gobernador militar de esta plaza D. Manuel García Navarro, no dudó en intervenir a favor de Bardina. Fué a ver a su amiga y le explicó el suceso. Y después de diversas gestiones, el Gobernador Militar hizo presentarse a Bardina. Al contrario: descubiertas por el Gobernador Militar las dotes personales de Bardina lo nombró maestro de su hijo: cargo que comenzó a ejercer en el mismo momento y que cumplió por espacio de cierto tiempo.

Por cierto que algunos periódicos protestaron la liberación de Bardina, deplorando la “excesiva blandura” de la autoridad militar.

Por tal de regularizar la situación del periódico, entonces fue nombrado director de "La Barretina" un hombre representativo: Josep Bofarull, que años después fue director del "Cu-cut" y de "En Patufet".

BARDINA Y LA INTENTONA DE BADALONA

Pocos días después, -la noche antes del día de Corpus, que aquel año cayó el 28 de mayo-, fue descubierto un intento de alzamiento carlista que habían preparado un tal Roca i el general Moore, ambos de Badalona, y que había de dirigir el general Soliva : generales el uno y el otro del ejercito carlista.

Este hecho fue bautizado con el nombre de "la intentona de Badalona". La misma noche, fueron detenidos en nuestra ciudad, D. Alexandre Lacour, marqués de Kacour ayudante del general Moore; Víctor Dotí, funcionario del Banco de España ; Joan M^a Roma, de Can Juncosa, Mn. Pere Mateu, Mn. Albert Tarradelles; Conrad Balcells, y algunos otros. Muchos de los detenidos habían tomado parte activa en la última guerra carlista ("El Diluvio" del 30 y del 31 de mayo de 1902).

Mosén Josep Campreciós, (beneficiat-xandre) de la Catedral y capellán de "El Retir", en la calle Xuclà, se escapó de su casa minutos antes que le fueran a detener. Era el tesorero de los bienes de la "intentona".

Los detenidos, amigos casi todos de Bardina, y que sabían el aprecio que el Gobernador Militar le tenía, le pidieron su ayuda. Y Bardina, a punto siempre de servir a quien le pedía un favor, hizo algunas gestiones cerca del doctor Pol, que era el vicario general del obispado, (entonces era obispo de Barcelona el cardenal Casañas), y cerca del gobernador militar Sr. García Navarro. Y los que habían estado detenidos obtuvieron sus libertad pocos días después.

La prensa sectaria queriendo desvirtuar el hecho expuso "han sido puestos en libertad todos los carlistas detenidos en la madrugada del jueves último sin tomárseles declaración" ("El Diluvio"- 31 de mayo de 1902).

BARDINA Y "LA VEU DE CATALUNYA"

En octubre de 1902, Bardina comienza una intensa campaña periodística de carácter pedagógico en "La Veu de Catalunya": Campaña que tuvo eco en gran parte de la prensa comarcal catalana. "Los periódicos copiaban con preferencia mis pobres escritos", dice en la "Memoria de l'Escola de Mestres, del curs 1906-1907 (pag.4).

Entre muchos otros artículos que podíamos citar, citaremos "Los Maestros y la lengua"(9 de enero de 1903): "Los textos muertos: cómo enseñan los académicos"(20 de enero y 5 y 21 de febrero de 1903); "Tres aritméticas de la U" (18 de marzo y 1 de abril de 1903), etc., etc.

También en aquella época dió una larga serie de conferencias en el Centro Autonomista de Dependientes, que estaba en la calle Montjuic de Sant Pere, hoy Pere Lastortras, sobre el tema común "Derechos y deberes del ciudadano: conferencias en las cuales admitía controversia, que llevaba muy hábilmente y sostenía con una energía poco corriente. Se habló mucho, y asistía una muy numerosa concurrencia.

Su colección en "La Veu de Catalunya" tuvo una larga duración. Con más o menos intensidad escribió hasta en año 1910 y aún, después, en una nueva etapa del 1914 al 1916.

También desde principios de enero de 1904 escribió a menudo en el "Pla de Bages", diario manresano que dirigía el Dr. Lluís Gomis i Cornet, donde publicó artículos sobre doctrina catalanista; citamos tan sólo: Deber ineludible de los centros Excursionistas de Catalunya" y "Las comarcas catalanas", ambos de 1907.

Fue tan intensa la campaña pedagógica a través de la prensa y por medio de conferencias en diversos centros que puede afirmarse que Bardina , influenció todo el movimiento cultural de Catalunya del primer tercio de este siglo, con esta actuación que avaló Prat de la Riba quien volviendo de Suiza con un gran bagaje de ilusiones y como Palau Vera, Pau Vila, Eladi Homs, Manuel Ainaud, etc. siguieron sus huellas. Y las instituciones principales de la Cultura catalana, de cerca o de lejos, se guiaron por sus orientaciones: los Estudios Universitarios Catalanes, Los Estudios Normales de la Mancomunitat, el Patronato Escolar de Barcelona, los Grupos Escolares, El Instituto Escuela, la Escuela Normal de la Generalitat...y La Escuela Vallparadís, y el Colegio Mont Cor, la Escuela Blanquerna, la Escuela Sant Jordi, etc.

Citaremos en este lugar las aficiones literarias de Bardina. En efecto. A pesar de que no se le puede considerar un "poeta", escribió durante su vida muchas poesías, de entre las cuales listamos las siguientes:

"Meditación"(1899)

"Lo que duran los truenos"(1899)

"El nacimiento del niño Carlos Bulbena"(1899)

"El poder de San José"

"La noche de reyes"

"La domadora"

"A la muerte de Carlos Bulbena"

“Recitado”- A M^a de la Glòria Bulbena i Reig en su primera comuni3n-composici3n po3tica musicada por J. Sancho Marraco, d3a de la Ascensi3n, de 1902

“Excursiones”(1909)

“Sant Llorenc de Munt”(1912)

“En la muerte de mi padre”

“El Cerezo”

“Mi abuelo”

etc, etc.

BARDINA Y EL CONGRESO UNIVERSITARIO CATALÁN

Los 3ltimos d3as de enero y los primeros de febrero de 1903 se celebr3 en Barcelona un "Congreso Universitario Catalán" que fue muy celebrado por los medios intelectuales y en el cual Bardina particip3 muy activamente.

Adem3s de intervenir en la discusi3n de diversas ponencias y de presentar en algunas de ellas enmiendas que fueron muy bien acogidas, pronunci3 en la secci3n primera del Congreso un interesante parlamento sobre “La Organizaci3n de la Universidad Catalana” (“La Veu de Catalunya”: ediciones del 31 de enero y 3 de febrero de 1903).

Tambi3n escribi3 en “La Veu de Catalunya”, algunos art3culos titulados “Antes del Congreso” (25 de enero de 1903), “Despu3s del Congreso”(9 de febrero siguiente) en los cuales analizaba las cuestiones que fueron debatidas, pondera su importancia y hace consideraciones personales muy sensatas.

BARDINA EN EL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA CATALANA.

Bardina particip3 muy activamente en el “Primer Congreso Internacional de la Lengua Catalana” que se celebr3 en Barcelona del 13 al 18 de octubre de 1906 y que tanta resonancia tuvo por el nombre y la calidad de los congresistas que participaron y por las cuestiones que fueron debatidas.

Intervino en todas las secciones del Congreso, pero especialmente en la secci3n filol3gica-hist3rica.

En la secci3n filol3gica-hist3rica expuso la “gu3a pedag3gica para escribir las vocales átonas dudosas ”ae" y “ou”.. Exposici3n que sintetiz3 diciendo:"Las vocales átonas dudosas “ae’ y ”ou", que no se determinen por derivados o primitivos, no deben determinarse por la etimolog3a ni por paralelismos con otras lenguas, sino por las leyes

fonéticas de asimilación y atracción orgánicas. De aquí la necesidad que tenemos de un “Diccionario vulgar-etimológico-fonético”(Este parlamento se puede leer integro en la Biblioteca Central).

En la sección social y jurídica pronunció un discurso demostrando que “La Lengua Catalana es la única apta tratándose de catalanes, para la educación integral de los niños y los mayores”. Discurso notabilísimo que fue muy bien acogido por los congresistas. (Puede leerse también en la Biblioteca Central).

BARDINA CONTRAE MATRIMONIO

Frecuentando el local que fue primero redacción de “El Mestre Tites” y después de “La Barretina” conoció a la señorita Josepa Soronellas i Brosé, hija de los conserjes del mencionado local. Su padre se cuidaba , además de la parte mecánica de la administración y distribución de “La Barretina”.

La señorita Soronellas era maestra superior, inteligente, activa, y se compenetró por completo con él. Juntos realizaron una gran obra pedagógica, y juntos hicieron posible una renovación total en la manera de enfocar las cuestiones pedagógicas.

Después de unos cinco años de relaciones, se casaron el día 22 de diciembre del año 1906. Él tenía 29 años, y ella 26.

Una vez casados fueron a vivir, momentáneamente a la calle Júpiter 12, 4.2.; después, a la calle Jonqueras nº 2 , pral. muy pronto a la calle Nou de Sant Francesc número 23 principal, donde fue instalada la obra magna del matrimonio Bardina-Soronellas: La Escola de Mestres.

De este matrimonio nació el año 1907 una hija , a la que llamaron Remei. Esta chica, dotada de una muy despierta inteligencia cursó con brillantez extraordinaria las carreras de Filosofía y Letras. Derecho y Magisterio; obtuvo en todas ellas las máximas cualificaciones y ganó en cada curso una beca para sufragarse los gastos de los estudios.

Hizo oposiciones en Escuelas de Primera Enseñanza y ganó una plaza que no llegó a ejercer porque en otras oposiciones a Cátedra de Instituto, que hizo al mismo tiempo, obtuvo una a la Seu d’Urgell.

Pero, habiendo sido convocado un concurso para la concesión de una beca con el objetivo de ampliar estudios en Alemania, tomó parte y la beca le fue concedida. Como también le concedió un la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, y otra la Fundación Patxot.

Y Remei Bardina y Soronellas se fue a Alemania.

Allí conoció a un joven médico chino, subvencionado también, y como ella, ampliando estudios: Ien Huai Liu.

Se casaron, y marcharon a Peiping (China) donde fue nombrado profesor de la Universidad.

Pero, las vicisitudes de las guerras que sucesivamente regían sobre el pueblo chino, obligaron a Yen Huai Liu a incorporarse al ejército como médico militar. Y recorridos kilómetros y más kilómetros “ de este a oeste, y de norte a sur”, como dice en una carta la Remei Bardina, se instalaron en Kong-Shan (Formosa) donde ahora viven con sus seis hijos: Joan, Enric, Jordi, Maria, Anna, Elena y Vicenç. Joan casado ya, y con dos hijas: Joana i Carme.

BARDINA Y EL PRESUPUESTO EXTRAORDINARIO DE CULTURA

El Ayuntamiento de Barcelona presentó el año 1908 un “ Presupuesto Extraordinario de Cultura” con el objetivo de resolver de una vez por todas el problema escolar de Barcelona tanto en lo que hace referencia a locales, utensilios y maestros, como en todo lo relativo a organización, procedimientos, y métodos de enseñanza dejando sentadas las normas precisas por un desarrollo posterior de acuerdo con el crecimiento progresivo de la Ciudad.

Las bases pedagógicas que integran el dictamen que acompañó este “Presupuesto” fueron redactadas por Bardina y son una verdadera codificación de sus doctrinas en materia de educación. Constituyen un tratado acabadísimo que fue admirado y elogiado por la mayoría de los técnicos que lo conocieron.

Bardina en la Memoria de L' Escola de Mestres del curso 1907-1908 (pag. 43) dice hablando de este dictamen: "Triunfe o no materialmente este Presupuesto, todavía hoy en litigio, sus ideas pedagógicas triunfarán siempre en cualquier otra organización escolar que el Ayuntamiento intente. Puede decirse que la Revolución aquí está hecha e incluso codificada. Y nosotros estaremos orgullosos de haber intervenido activísimamente en esta codificación de las nuevas ideas, a petición de nuestros amigos del Ayuntamiento".

BARDINA Y LA BIBLIOTECA ESCOLAR MODERNA

De acuerdo con la ayuda de diversos amigos, Bardina creó una “Biblioteca Escolar Moderna” para la publicación de libros de texto orientados según los principios de la más moderna pedagogía.

Se establecieron unas “bases” previas para dar una cierta uniformidad a los libros que sucesivamente fuesen editados. Cada libro tendría seis grados, desarrollados en extensión y en intensidad siguiendo una base cíclica , y trataría la materia desde cinco puntos de vista distintos:

a) parte mnemotécnica , en la cual el autor explicaría lo más esencial: aquello que el niño tuviese que aprender de memoria.

b) parte explicativa, con aclaraciones, demostraciones, similes, etc.

c) parte sintética, con cuadros sinópticos, esquemas y resúmenes

d) parte gráfica, con grabados y croquis intuitivos

y e) parte práctica, con abundancia de problemas, cuestiones, ejercicios, cuadros estadísticos, fórmulas, etc.

Dentro de esta “Biblioteca Escolar Moderna” y siguiendo, más o menos, las normas indicadas se publicaron:

1.-Aritmética Pedagógica Catalana.-Curso elemental
Biblioteca Escolar Moderna. Vol.I
Vives i Cornet, Pvre.

2.-Aritmética Pedagógica Catalana.-Curso Superior
Vol.II. Vives i Cornet, Pvre.

3.-Historia Sagrada Educativa.-Libro de lectura
Vol.III Soronellas-LLavorias

4.-Gramática Pedagógica de la Lengua Catalana.-Curso elemental=Joan Bardina
Barcelona, Fidel Giró 1907

5.-Gramática Pedagógica de la Lengua Catalana.-Curso Superior=Joan Bardina
Barcelona, Bagunyà, editor=1907

BARDINA Y “L’ESCOLA DE MESTRES”

Para tratar este punto, hemos de hablar de la obra más significativa de Joan Bardina. De la obra en la que puso todo su afecto, todo su entusiasmo, toda su ilusión. De la obra para la realización de la cual reunió los mejores elementos, interesándose todo el mundo: el pueblo y los directivos, la opinión general y los más selectos de los intelectuales: L’Escola de Mestres.

Pero... con la justicia de expresión, con un más exacto conocimiento de los hechos, y con una precisión que nosotros no podríamos conseguir, nos explica el Maestro los antecedentes, el proyecto y la creación de aquella admirable institución docente.

Escuchemos sus palabras.

Antecedentes

“Era octubre de 1902, si no me equivoco, cuando empecé en “La Veu de Catalunya” la campaña pedagógica.

¿Por que la inicié y precisamente en estos momentos?.

Cansado, joven aún, de un vertiginosa lucha en un partido político, lucha - sin vanidad- , heroica, y desengañado de la eficacia de los remedios puramente políticos, por ley de reacción- inevitable en un espíritu luchador- me convencí de que no había más que un camino para la regeneración estable: la reforma de las generaciones por la educación.

Ya en este terreno, no tengo que explicar como devoró mi espíritu los libros principales de educación escritos fuera; como escogí algunos como punto de partida de la obra que vagamente iba dibujándome; como fui persuadiéndome firmemente, no sólo de la tesis general, que la educación era la gran y única palanca, sino también que, habiendo de aceptar lo bueno que tanto abunda fuera de nuestras fronteras, era absolutamente necesaria una firme base nacional sobre la cual desarrollar todo el sistema, fragua de asimilación de todo lo bueno de los otros.

Aprovechando un paréntesis en mis labores universitarias, a causa de graves enfermedades , cogí el título oficial de maestro, “patent de cors”, como se suele decir, para estropear las generaciones, pero necesaria también para intervenir activamente en todos los ordenes de la vida pedagógica catalana.

Con el título, muchas lecturas y aún más meditaciones, sólo buscaba una ocasión a propicia para emerger la idea que llevaba dentro un momento político propicio: y subrayo la palabra, para dar a entender que no soy de los que se fían totalmente en la bondad del ideal.

Y este momento vino con las espléndidas y seguidas victorias del lerrouxismo, que lo acapararon todo, dejando al público sensato en duda sobre la eficacia de la acción política. Y la ocasión fue la prohibición del señor conde de Romanones de enseñar en catalán la Doctrina en las Escuelas públicas.

Entonces empecé la campaña en “La Veu” y en otros periódicos y revistas profesionales. Conocía todas las dificultades de la magna obra que llevaba justo medio delineada, y sabía que era necesaria una larga siembra para después recoger frutos.

Con la campaña empezaba esta siembra, al mismo tiempo que acababa de armarme acabando los estudios universitarios, , profundizando en los problemas de educación, meditando sobre casos y cosas que no se encuentran en los libros, o que se encuentran mal.

Yo no he de recordar mi larga e intensa campaña. Pero si que diré que ella me dió resultados tales, que me convencí más y más que el momento y la ocasión escogidos no habían podido haber estado más acertados.

Las noticias de sociedad que se removían inquietas delante de mis palabras, venían a docenas. El gran público catalán coreaba en todas partes mis conclusiones. Los periódicos copiaban con preferencia mis pobres escritos. Las entidades más importantes ponían en el orden del día la cuestión educativa. Las personalidades más eminentes se me ofrecían incondicionalmente. Y todo esto era firme garantía de éxito, porque nunca yo no había frecuentado ninguna entidad de estas, ni conocía personalmente a casi ninguno de los entusiastas colaboradores, a los que había nombrado aduladores enganchosos - a tanto llegaban las loanzas- si no me hubiera manifestado que no nos conocíamos ni de lejos personalmente.

De los centenares de cartas y comunicaciones apelotonadas desde entonces, sólo quiero citar - porque posteriores explicaciones lo exigirán la intervención de mi amigo y maestro Don Enric Prat de la Riba, el cual, siempre atenta la oreja a toda la integridad de la cuestión catalana, no olvidando el baturrillo político los negocios educativos, y enfermo de grave enfermedad que inmediatamente y por largo tiempo lo dejó apartado de nosotros, me escribió desde Caldes, ya en mis primeros artículos, ofreciéndose para ponernos de acuerdo y abasteció los fundamentos de la gran obra educativa.

Pasaron meses. Al calor de la Campaña, se fundaron "Escuelas Catalanas". Y, una detrás de otra, han ido alzándose de todo tipo en todos los lugares de Cataluña, sobre todo en Barcelona.

Está claro que no respondían, ni responden ahora, a nuestro pensamiento, fundadas casi todas prematura e infantilmente por gente, inexperta. ¿Pero quien podía prever un éxito tan colosal e inmediato en mi campaña?... Así es que, por culpa, quizás, de una lucha intensa, granaron ideas antes de tiempo, saliendo frutos huérfanos de madurez y desviados del sentido nuevo que nosotros queríamos darles.

Esto hacía del todo necesario el encarrilamiento de estas Escuelas, dentro de lo posible; y digo en lo posible, porque había cosas que sólo sacándolas no enredarían, y esto no se podía hacer, dado el entusiasmo irreflexivo de los que las habían creado. Esta necesidad pedagógica, junto con la coincidencia del regreso a Cataluña de Prat recuperado y curado, y la amenaza de una nueva desviación con Escuelas exclusivamente obreras y catalanistas que se estaban anunciando hizo que se pensara en la creación de un Patronato de Escuelas, que se implantara en Cataluña una red, que encarrilase los maestros desviados y deshiciera paulatinamente todo lo mal hecho.

De la organización técnica del Patronato me encargué yo, escribiendo al efecto una Memoria, todavía inédita sobre Organización de Escuelas.. La complicada organización del Patronato, personal y metálico, era tarea del Sr. Prat , quien trabajó fuertemente.

¿Por qué no se creó este Patronato, que había sido anunciado en la prensa diaria, que ya hacía editar libros, que tenía estatutos, que celebraba ya reuniones preparatorias?...Las causas fueron múltiples y las hubieron de tan lógicas y reales como otras de inexplicables.

Dejando estas que nos llevarían a relaciones casi macabras en asunto tan serio y claro, señalaré dos que, ellas solas, será suficiente para abandonar- al menos de momento- la creación del Patronato, confirmándome en mis primitivas ideas sobre la tarea pedagógica a realizar, que no era la función de ninguna entidad creadora de Escuelas Nuevas.

La primera causa era un hecho importantísimo que yo no esperaba, en toda la magnitud con la que se presentó, es decir, la conformidad de centenares de maestros catalanes, con escuela abierta, respecto a mis doctrinas. Esto variaba la cuestión. ¿Podíamos abandonar tantos educadores como nos pedían luz y guía, para hacer de esta escuela un buen centro educativo? ..¿No hacía falta aprovechar esta fuerza colosal, con raíces hondas y numerosas en el profesorado privado y en el oficial, y transformar maestros y colegios, apoyándonos en la fuerza de inercia de una cosa ya establecida y viable?... ¿Era posible un Patronato que implantase 4.000 escuelas en Cataluña, con 20.000 pesetas diarias de presupuesto?...¿No sería mejor transformar lo mucho ya existente, dada la buena disposición de estos buenos maestros, que no crear algunas escuelas sin influencia visible en el total movimiento nacional?

Esta era mi idea primitiva: restauración, reforma, no creación y improvisación. Y la actitud entusiasta de docenas de maestros de todos los lugares delante de mis pobres proyectos, hizo confirmarme en la primitiva idea y enfriarme en la fundación del Patronato, y que sólo como mal menor íbamos a instituir, para encarrilar las escuelas que nacían aquí y allá como por arte de encantamiento.

La segunda causa del aplazamiento del Patronato fue el giro como consecuencia de las elecciones municipales y provinciales futuras..La acción demagógica mermaba; el ejército de los buenos crecía; los futuros cuerpos provincial y municipal tendrían pronto una mayoría sana. Y de aquí dos preguntas, que sin duda se hizo el señor Prat de la Riba: pasada la agudeza del peligro demagógico, ¿abrirían el bolsillo los potentados de Cataluña? ... Apoderados nosotros de los Ayuntamientos y las Diputaciones, ¿no podíamos obtener el dinero del procumal y obrar sobre los maestros establecidos además de proteger las instituciones de nueva creación?...

Así, - aparte minucias no dignas de estamparse y menos aún de tenerse en cuenta, aunque alguien las haya tenido - había causas suficientes para dejar aparte el Patronato proyectado, y lanzarse firmemente a la acción sobre las escuelas existentes.

Y así hemos trabajado firmemente en extremos importantes que aquí no es el momento de detallar.. Así, al mismo tiempo que aplacábamos un poco la campaña periodística en papeles políticos, la acentuábamos en las Revistas de los maestros públicos y privados; nos vinculamos a muchas sociedades pedagógicas; ampliamos la propaganda por medio de correspondencia privada, creándonos en el magisterio una red de amigos cordiales; hicimos la Academia Pedagógica Catalana; “intervinimos en casi todas las cuestiones profesionales; contribuimos sobre los Ayuntamientos y en especial sobre el de Barcelona; ligamos en una Federación todas las entidades pedagógicas barcelonesas; distribuimos en conferencias las ideas regeneradoras; y por encima de todo este trabajo inmenso - realizado en horas robadas al sueño y a la labor diaria para ganar nuestro pan; ideamos La Escola de Mestres, que determinamos crear a principios de 1906, que funcionaba ya en octubre del mismo año y que ahora es el objeto exclusivo de la presente memoria”.

EL PROYECTO DE L' ESCOLA DE MESTRES

“Y comenzamos la odisea , que de verdad ha sido la instauración de nuestra Escuela.

Nosotros cabilábamos así: las Escuelas Normales Oficiales se escapan de nuestra acción , por varios motivos invencibles si bien evidentes . En las Escuelas Normales forman los maestros que mañana han de regentar todas las escuelas públicas y privadas. Salidos de allá con una idea falsa de la nueva educación: huérfanos de toda la costumbre física y económica; petrificados sus entendimientos por la acción constante de libros, maestros y procedimientos; sin noción del nacionalismo pedagógico del cual se ignorará hasta la existencia; sin una palabra de cuestión social y de equilibrio y de humanismo y de armonía; ignorantes de las corrientes fecundas de la Pedagogía estimulante y a la vez solidaria, y todo ello estética; reducido todo su bagaje a unos programas centenarios que de todos los factores integrales se ocupen sólo de uno, el entendimiento; y aún con deficiencias clarísimas; ¿ que podían ser los maestros de la futura reforma pedagógica?...

Pues nosotros salíamos de la dificultad insuperable y trazábamos nuestros planes, que con unanimidad tildábamos de quiméricos los más entusiastas.

Abriremos una Escuela exclusiva para futuros maestros, de ambos sexos. Apelaremos, a las Sociedades , para que cada una pague los gastos oficiales a uno o más alumnos, pudiendo así nosotros ofrecerles el título oficial y ocupar plazas. Apelaremos al patriotismo particular para que nos abone alquiler y electricidad y material. Apelaremos al patriotismo y a la amistad de hombres excelentes encargándoles cátedras gratuitas. Apelaremos con mayor energía , y con verdadero furor , en nuestra actividad y abnegación, para que saquen fuerzas de donde ya casi no las hay, y dediquen medio día- que necesitamos para nuestro pan- a las tareas de la Escuela, gratuitamente, fervorosamente es decir, apostólicamente.

Escogeremos chicos y chicas de la clase obrera principalmente de 14 años en adelante de inteligencia despierta, redimiendo talentos ignorados, y haciendo al mismo tiempo una obra de misericordia y de progreso. Les daremos lo que exigen a las Escuelas Oficiales y además todos aquellos conocimientos - tan importantes- que los maestros necesitan y no reciben; toda aquella educación integral que los hará humanos, equilibrados y fuertes; toda aquella vocación - sobretodo- que enchufa en lo más escondido del educador aquel sentido indefinible, aquella sugestión imperiosa que hace del maestro un pastor de pueblos...

Serán pobres aquellos alumnos y les hará falta hacer oposiciones para ganarse el pan. Serán naturalmente espabilados. Tendrán una profunda educación integral. Tendrán una amplia instrucción, fundamentada. Tendrán sentido pedagógico. Y nuestra Escuela será seminario de pedagogos, con material completo, con taller de carpintería y de herrería, mueblaje artístico construido por los alumnos con máquinas de composición y de copias y de imprimir, con campos de experimentación, con prácticas y ejemplares y proyecciones eléctricas; con la limpieza y administración llevadas por los mismos alumnos, del más rico al más pobre; con apuntes diarios al estilo belga; con gabinetes de química y salas de fotografía y registro antropométrico y Medicina Escolar y Pedagogía Nacional; con un profesorado amigo y compañero de los alumnos, y unos alumnos idolátricos de nuestra Casa y de la Profesión; con excursiones ordenadas; sin premios ni castigos nunca, armados sólo de las dos armas modernas del deber de progreso y de la acometividad entusiasta.

Y la conquista de las escuelas así será segura; y la conquista de Cataluña, después, general, inmediata, total, indubitable.

Así era el plan general. Idealismos generosos, decían los más entusiastas. Y totalmente lo eran: una borrachera de sueños dorados forjaron el si profundo de una imaginación pletórica. Por eso reían los amigos cuando les decíamos formalmente que al cabo de dos años (estábamos en el verano de 1906) sacaríamos ya 20 maestros con título oficial, y así, cada año, una hornada parecida.

Pero yo nunca dudé. De dificultades he visto de muy gordas para que éstas me asustaran. Mi corta vida ha estado bastante larga de altibajos, nudos deshechos y peligros vencidos, para que no midiera su magnitud sino para doblar la acometida, para apartarlas. He tenido que luchar en tantas esferas - pueblo, ciudad, Seminari, Instituto, Universidad, Normal; acompañando, maestro conferenciante, soldado, político, editor - que pocas contradicciones más altas, siempre vencidas, pueden interponerse en mi camino.

Iba a hacer, a realizar, saliendo del ideal, para moldearle una cara y vestirle un cuerpo.

Como prólogo, me asocié con dos amigos excelentes, estudiosos y entusiastas: la entonces señorita Josepa Soronellas, maestra de nueva hornada, y el doctor Félix Jové, mi inseparable compañero desde que nos conocimos, movidos por una misma ilusión en

nuestras luchas universitarias.. Identificados por el mismo ideal , íbamos a realizar la gran obra, dispuestos a todo.

Y los tres empezamos la realización de los largos planes con la fe del que nunca duda, con un gran corazón que pedía dificultades para vencerlas, con la respetable cantidad - reunidas las tres fortunas - de 28 pesetas.

La Veu nos dejó la máquina de componer y de copias. El entusiasmo del amigo Eladi Homs, hoy pensionado a los Estados Unidos por el Ayuntamiento, predestinado al gran maestro, nos hizo las circulares. Mosén Camil Vives , otro benemérito nos tiró otros papeles,graciosamente, en su pequeña imprenta.Y de las 28 pesetas, comprados papel, sellos y tintas aún sobraron algunos céntimos, eso sí, pasando nosotros mismos las circulares y los sobres.

Pero no quiero continuar al detalle la vasta empresa. Quédense las sudores escondidas.Sólo quiero exponer los resultados inmediatamente obtenidos de las cien y una visitas, cartas, conversaciones, circulares y gestiones que hicimos en todos los sentidos".

OBTENCIÓN DE TODO LO NECESARIO PARA LA ESCUELA

“Lanzamos la idea un junio. A mediados de septiembre teníamos alquilado un doble piso principal en la calle Nou de Sant Francesc, con un amplio jardín, sala para talleres y una caseta expresa para lavar,planchar, marquetería, e imprenta.

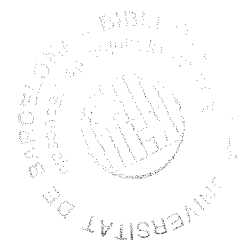
Teníamos una cuarentena de alumnos y todo el profesorado, mueblaje, local y caudales mensuales necesarios para comenzar. En dos meses habíamos realizado aquellos sueños “ irrealizables”.

Y como que llevábamos preparada al detalle toda la trama interior de la organización respecto a estatutos, reglamentos, planes de estudios, horarios, métodos y disciplina, pudimos decir, a mediados de septiembre que el milagro ya estaba hecho, que l’Escola de Mestres" era una realidad y una realidad de robustísima generación

He aquí , ahora, la lista del profesorado por entonces ultimada:

Joan Bardina	Pedagogía nacional y Pedagogía general;
Jesús Bellido	Higiene;
Jean Bordeaux	Francés;
Josep R. Bulbena	Taquigrafía;
Eudald Canibell	Bibliografía;
Josep Carner	Literatura

Caietà Cornet	Dibujo;
Josep Elies	Educación física.
Norbert Font i Sagué	Ciencias Naturales.
Alexandre Galí	Lenguaje;
Ignasi Galí	Historia;
Joan Gibert	Canto;
Pere J. Girona	Química
Rupert Goberna	Música
Carles Jordá	Dibujo Lineal.
Felix Jové	Gramática y Educación de la Voluntad.
Joan LLaverias	Dibujo
Manuel Marinello	Aritmética.
Joan B. Orriols	Geografía y Física.
Francesc Pares	Agricultura
Josep Pijoan	Arte
Frederic Rahola	Economía.
Irene Serret	Música.
Josep Sobré	Talleres
Josepa Soronellas	Labores
Josep M ^a Tallada	Geometría
Mercè Torres	Música.
Emili Vallès	Lengua catalana.
Alfons M ^a Vallmitjana	Pvre. Religión
Jaume Vila	Gimnasia
y Josep M ^a Baranera	Director espiritual.



He aquí ahora, el Plan de estudios emprendido.

a) ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

Pedagogía general (Psicología, Lógica, Metodología, Organización)

Pedagogía nacional Catalana (cátedra de los Estudios Universitarios Catalanes)

Educación de la Voluntad (Ética, Carácter, Sociología).

Historia de la Pedagogía (general de España, de Catalunya)

Derecho y Legislación (universal y de España; general y escolar);

Economía (general , política y doméstica)

Higiene (Anatomía, Fisiología, Medicina vulgar, Antropometría)

Dibujo Pedagógico (Sistema Mont d'Or)

Estética (Artes y su historia ; educación del gusto)

Gimnasia sueca (teoría y práctica)

b) ESTUDIOS GENERALES

Lengua Catalana (con Gramática general)

Lengua Castellana (con Vocabulario y práctica hablada.)

Lengua Francesa (idem)

Religión (dogmática, Historia Bíblica, Eclesiástica, y de la Religiones)

Geografía (Cosmografía y Estadística) de Cataluña, de España y general

Historia externa y de la Civilización; general, de España y de Catalunya

Literatura (catalana y general).

Aritmética (racional, cálculo, contabilidad, y álgebra)

Geometría (Trigonometría, Aplicaciones al Corte y a los trabajos manuales).

Dibujo Lineal (geométrico y aplicado).

Ciencias Naturales (Zoología, Botánica, Mineralogía, Geología,) .

Agricultura (teoría y práctica; Metodología)

Industria (Mecánica, Física y Química)

c) ESTUDIOS ESPECIALES

Pulidez y trato social -

Caligrafía (Letra vertical norteamericana).

Taquigrafía (sistema Garriga reformado).

Música (solfeo, piano, coral).

Lectura - Escritura

d) TRABAJOS MANUALES

Para los chicos: Carpintería sobre mueblaje escolar

Herrería con objetos científicos

Marquetería con sierras de mano

Tornear

Explotación de huevos y miel

Trabajos agrícolas

Trabajo con papel y cartón

Modelar

Para las chicas: Coser blanco y color.

Cortar ropa. moda.

Bordar y tapicería.

Malla, ganchillo, media

Flores y papeles artísticos

Cocinar

Jardinería

Lavar

e) CONFERENCIAS

Una de libre cada semana por una notabilidad .

Una de moral cada semana por el Director Espiritual.

Y así comenzó a funcionar l'Escola de Mestres , y así siguió desarrollándose su misión con éxito creciente cada día.

Durante los dos primeros cursos la Escuela funcionó en la calle nou de Sant Francesc nº 23, -Después fue trasladada al casal "La Esmeralda" de las Corts de Sarrià.

Cada profesor tenía asignadas las clases correspondientes de acuerdo con los horarios preestablecidos.

Cuando alguno de ellos faltaba era substituído por el Señor Bardina si en aquella hora él no tenía clase. Y es necesario constatar la satisfacción que en los alumnos producía este cambio porque el Señor Bardina en cualquier asignatura se explicaba con una clara precisión que las materias tratadas eran sumamente atractivas y eran escuchadas por los alumnos con verdadera devoción.

Bardina era - naturalmente - el Director de la Escuela y a ella dedicaba todas las horas del día: todas sus actividades. La Escuela era la razón de su vida . Estaba encargado de la organización general de la dirección pedagógica y de las asignaturas siguientes :

a) Pedagogía Nacional Catalana

(Cátedra de los Estudios Universitarios Catalanes)

b) Pedagogía general

(que comprendía Psicología, Lógica, Metodología, y Organización)

c) Historia de la Pedagogía

(general, de España y de Cataluña)

y d) Derecho y Legislación

(universal y de España; general y escolar).

Posteriormente, se encargó también de la Historia de la Civilización y de las Ciencias naturales.

ero, ni la relación de asignaturas - con toda su importancia ni la lista de profesores - entre los cuales figuran nombres tan ilustres en el campo de la pedagogía y de la ciencia - dicen que era l'Escola de Mestres.

L'Escola de Mestres era aquella compañía entre todos los condiscípulos;

aquella cordialidad y aquella íntima compenetración entre alumnos y profesores;

aquel sentimiento que producía quedar privado de asistir a la Escuela durante uno o varios días;

aquel acudir siempre a la Escuela: incluso los días de fiesta y las épocas de vacaciones.

ese no encontrar nunca la hora de marchar.

aquel trabajar esforzadamente en pintar las estancias, en construir muebles y aparatos, en montar armarios y estanterías.

aquel librarse totalmente en la Escuela.

LOS MANDAMIENTOS DEL BUEN MAESTRO

1.- Todos somos hermanos. Todos somos, de hecho, estrechamente solidarios para el bien y para el mal. El bien del uno choca de nuevo infaliblemente en los otros. El mal de otro, a la larga, es el nuestro mal. Por altruísmo y por egoísmo debemos cooperar a la perfección de los otros. El indiferente y el envidioso laboran su propia ruina.

2.- No te contentes con el status quo. Ten ilusiones, maquina proyectos, elabora deseos, pugna por realizarlos. Todo y trabajando por la perfección de los otros, desea ser más que ellos: más bueno, más fuerte, más sabio, más rico, más bello. Y lucha por serlo, fuertemente, pero moralmente. Así serás hombre de acción, y, por tanto, de los triunfadores. Y escoge como medio una educación que te haga apto para la vida de tu tiempo.

3.- Las dificultades son la sal que da sabor a la lucha. Lucha sin dificultades, sol sin luz. Hombre sin lucha, parásito extirpable. Las dificultades abundan en belleza, a veces trágica. Al inútil, le acobardan; al predestinado, le agigantan. Hombre de proyectos, que comienza y no acaba con inconstancia, hombre bárbaro. Las cosas se inician, se trabajan, se liman, se perfeccionan, se acaban. Ingenio, empresa, constancia.

4.- No quieras lo imposible. Y para conocerlo, mide bien antes tus fuerzas, sin presunción, pero también sin desfallecimientos de ningún tipo. Tus aptitudes, tu ingenio, tu inspiración. Para uno es posible aquello que para otros, más de una vez, es imposible. Y si el resultado de una empresa no te es favorable, tampoco te has de asustar. Si el disfrute del triunfo te trae la satisfacción de tus nobles aspiraciones, la conformidad en la desgracia te dará templanza para lanzarte acelerado hacia la realización de otras empresas. El miedo no lo ha de conocer el hombre digno. No pierdas nunca la serenidad. Y menos aún la esperanza.

5.- No creas los dichos de los otros sino las obras. Y si has de atenerte a palabras, mira su verdad más que su belleza pero tampoco no descuides su belleza. No digas nunca,

sin necesidad absoluta, haré tal cosa. El futuro es el sello de los hombres inútiles. Hago esto, hago aquello. Estos son los hombres fecundos los que serán, los que son.

6.- Haz las cosas porque es tu deber. Jamás por medio a premios ni a castigos. Así serás bueno y vivirás tranquilo. Ahora, si, más que por deber, sabes obrar por entusiasmo, por ilusión consciente, entonces vivirás la verdadera vida y te llenará de placer la lucha constante, valiente, rítmica, de los hombres fuertes.

7.- Admira la belleza. La belleza del sol, de la luna y de los cielos.. La belleza de los bosques, de los torrentes, de los mares y de las tempestades. La belleza de la gracia y del hablar. La belleza de la bondad, del ingenio, de la fuerza y de las luchas. La belleza del espíritu, de los cuerpos, de las pasiones. La belleza de la casa, del vestido, del cutis limpio techo curioso. La belleza del reír y del llorar. Quieras disfrutar de la vida , actívala. Quiere el sol, el aire, la ciencia, el trabajo, por lo que tienen de utilidad, pero más aún, por lo que tienen de disfrute. Ama el comer, el beber, las ilusiones, los gozos. Amalo moralmente, pero apasionadamente, intensamente, alegremente. Disfruta fuertemente esta vida, sin barrarte el camino a un eterno gozo posterior.

8.- Pon cada cosa en su sitio ; cada acción a su tiempo. Es este un secreto de belleza, de ritmo, de ahorro, de buen humor y de sabiduría. Ni el estar sólo, ni el viajar, ni el descansar, ni el trabajo más fibroso, son motivos suficientes para arrancar una cosa de su propio sitio , para engendrar una acción fuera de tiempo .

9.- No te dejes nunca decir descastado. Y , por lo tanto, no lo seas. Que en decir la verdad puede haber imprudencia, no injusticia. Pero no toleres jamás que te digan malo o vicioso. Y, por lo tanto no lo seas. Pero todavía menos no tolerarás que te digan tonto o inútil, padrón de ignominia en este tiempo. Para que no te lo digan no has de serlo.

10.- No todos sirven para todo, ni todos los predestinados a sobresalir pueden sobresalir en cualquier cosa. Una voz interior, -honda, pero perceptible si es escuchada-, nos dice que vayamos para aquí o para allá. No te metas a maestro, si no te lo dice esta voz que no engaña, si no tienes vocación .Puedes ser buen abogado, buen carpintero, buen médico, buen barrendero, buen capellán, pero no serás buen maestro. Maestro con vocación es el ser más feliz entre las angustias; apacentando los pueblos realiza su placer. Maestro sin vocación no acompaña la ilusión y la voluntad de ser más bueno y más perfecto que los otros.

Aplicando a la vida de cada día estos “Mandamientos del Buen Maestro” hemos conseguido que se respirase en nuestra casa una atmósfera vivificante, estimulante, como en aquellos fecundos centros docentes de Alemania y de los Estados Unidos, Seminarios de conquistadores en todas las esferas de la vida. (Palabras de Bardina en la Memoria de la Escola de Mestres correspondiente al curso 1907-1908 y que respondía , por tanto, a realidades vividas en la práctica del día a día.

Educación Física

En lo que hace referencia a este punto dice:

“Siendo como somos no hemos de insistir en ponderar la cura especialísima puesta en el desarrollo armónico del cuerpo, base insustituible de toda educación intelectual.

Tenemos fe absoluta en la educación física de nuestros maestros, como base segura y pronta de la educación física de nuestro pueblo.

Tenemos por el gimnasio una gran entusiasmo, una fe viva. Y nuestros alumnos lo hacen con tan extraordinaria afición que gente vulgar tildaría de imprudente.

Y al lado del gimnasio, los juegos, la higiene, la agilidad... las excursiones.

Nuestros alumnos están verdaderamente entusiasmados por ellas. Y esto que se hace en domingo: El único día libre, por que los otros días de la semana los ocupan diez y más horas diarias . Pero...¿ hay mejor esplai para ellos que las montañas y los mares, los torrentes y las minas, el sol y el aire y la luz?...

Lo decimos verdaderamente orgullosos aquí podríamos reseñar las excursiones realizadas pero su relación acontecería interminable, y habrá bastante con decir que a parte de las que se han hecho por los alrededores de la ciudad (al Laberinto de Horta, a l'Arrabassada, al Turó de Moncada, a Sant Cugat del Vallès, a Santa Creu Olorde, etc.) se han hecho de bien largas = una cada tres meses= igual de algunos días de duración y siempre a pie. Por ejemplo:

a Sant Llorens de Munt: tres días.

a Montserrat: cinco días.

a las montañas del Garraf: tres días.

a el Montseny: cuatro días.

“En Quince Maestros de Excursión” dice Bardina :Mientras la ciencia y la educación no se hagan vividas, nuestras escuelas serán infecundas y rutinarias por muy nuevas que sean las ideas que se tengan sobre estas materias. Vale más saber poco y hacerlo de verdad, que no saber mucho y quedarse en pura palabra.

Por eso los alumnos de l'Escola de Mestres salían semanalmente de excursión. Así lo hacen en la mayor parte de las Normales de la Europa culta, y hasta algunas de América Latina.

Educación Moral

Sigue diciendo la aludida Memoria:

“Educamos a los futuros maestros en principios de firme moral. Y fijémonos bien: no les damos solamente idea de la moral, no. Les damos la convicción de su necesidad, de su belleza. Más les hacemos adquirir la costumbre de acciones morales. Aún más: les infundimos entusiasmo por toda operación moral. No puede llegarse más arriba: idea, convicción, costumbre, entusiasmo. Estamos, humanamente hablando, arriba del todo.”

No transigimos nunca con aquella piedad carrinclona, pseudómística de delitos morbosos y amaneramientos románticos, que tan severamente han azotado a los más notables escritores obispos entre ellos.”

“La educación individual es la única que hace la mayor parte de cosas en la educación: los sentimientos, por ejemplo”.

“Nosotros hacemos esta educación individual. El alumno es todo nuestro. Lo conocemos íntimamente, como a nosotros mismos. Vicios y virtudes, tendencias e intenciones nos son patentes. Base absolutamente indispensable para toda educación fecunda.”

“Nuestra Escola es de verdadera coeducación social: ricos y pobres; un mismo ideal de progreso integral a los hermanos. Los hacemos sentir al mismo tiempo la solidaridad de todos en una misma herencia, la igualdad proporcional de clases y personas, la solidaridad de gentes y de pueblos. Nada de igualdad simétrica. La distinción y la personalidad, fuentes de vida”.

Educación de la voluntad

Dice:

“No hemos creído nunca en maestros sabios: tampoco en pueblos eruditos. nosotros los instruimos. Pero les hacemos voluntad, sobre todo. Los Manaments del Bon Mestre, alma de nuestra institución, son un canto a la Voluntad.”

“Ojeada cierta en saber ver asuntos. Claridad en verlos tal como son. Exactitud prudente en la elección de medios. Multiplicación de energías delante las dificultades. Perseverancia hasta el fin. Triunfo como consecuencia.”

“La sugestión de ser, la sugestión de accionar, la sugestión de transformar un pueblo, la sugestión de crear. Si los Maestros supieran el secreto de esta unión de ideal!...”

“ Por tanto, la voluntad es la gran palanca que mueve al mundo. Y no seremos nosotros quienes nos arrepentiremos de una tónica propia, bien nuestra No en vano escribimos en las paredes de L’Escola ”se tú”.

Educación intelectual

“Nuestro ideal instructivo no es imponer conocimientos, ni que los entiendan, ni habérseles prácticos. Sino, hacer salir los conocimientos de una manera activa, hacerles hacer prácticas, hacerles discutir y razonar; hacerles ver como se estudia, como se avanza, como se solucionan las dificultades, como se llega al final. Es decir: disciplina mental”.

CIERRE DE L’ESCOLA DE MESTRES”

Hasta aquí hemos expuesto los aspectos más importantes de l’Escola de Mestres, la obra principal de Bardina en nuestra Tierra.

Pero... illegaron horas difíciles para esta obra que tenía una perspectiva tan halagüeña!.

La Secretaria de la Escuela que había sido ejercita con verdadero entusiasmo desde su fundación por el inolvidable doctor D.Felix Jové i Vergés, había pasado a manos del doctor D. Josep Viader pvre., que la ejerció con un celo no menos cordial, entregándose también totalmente a la obra de l’Escola de Mestres.

Pero, cada día eran mayores las angustias económicas y la falta de ayuda de las Entidades y corporaciones que había de ser el soporte de la Escuela; algunos Profesores se cansaron de dar gratuitamente sus clases ; ... y el mes de agosto del año 1910 el rebaño se dispersó: l’Escola de Mestres dejó de existir.

Miquel Fornaguera ha escrito: “Murió cuando más prometía”.

Cerrada la Escola de Mestres, Joan Bardina fue a vivir a la calle Tabern 16 (Sant Gervasi) y después a la calle Muntaner nº 250.

BARDINA CONFERENCIANTE

La actividad de Bardina era de una amplitud extraordinaria. Parecía que la tarea que realizaba en l’Escola de Mestres había de absorberle todo el tiempo, ya que a ella estaba dedicado todas las horas del día. Pero, hombre de una capacidad de trabajo poco común todavía encontraba tiempo libre para otras actividades y para extender su influencia cultural por otros campos de la pedagogía.

Así fue como Bardina dio infinidad de conferencias en Centros culturales y en entidades de todo tipo. De entre las muchas que podríamos citar, relacionaremos las siguientes:

Centro Catalán de Sabadell sobre “La Lengua en la enseñanza”

Centro Excursionista de Manresa, sobre "La Educación Nueva"

Ateneo Obrero de Granollers, sobre "La alegría de la Ciencia"

Ateneo Obrero Catalán de Sant Martí, sobre "La Educación de la Voluntad" y sobre "La lengua en la Escuela"

Centro Excursionista de la Comarca de Bages -(23-XII-1905) sobre "Procedimientos modernos de enseñanza"

Ateneo Autonomista del Distrito sexto sobre "El valor de la Educación" (Barcelona, imprenta de Fidel Giró, 1908)

Ateneo Enciclopédico Popular, una sobre "El Optimismo en la Educación" (Barcelona, imprenta de) y otra sobre "El vicio intelectualista".

Ateneo Obrero de Igualada

Juventud nacionalista de Barcelona

Centro Nacionalista Republicano de Gracia.

BARDINA Y EL CONGRESO PEDAGÓGICO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Bardina, consecuente con sus ideas pedagógicas y siempre infatigable, ingresó muy pronto en la "Sociedad barcelonesa de Amigos de la Instrucción", y fue en ella uno de los socios más activos y bien orientados.

Presentó una memoria titulada "la Organización escolar en Barcelona" exponiendo normas tan concretas y acertadas referentes a esta cuestión que mereció la aprobación unánime de todos sus consorcios y que fue tenida en cuenta por todos los que se preocupaban de reorganizar el servicio escolar de Barcelona sirviendo de base a la reforma iniciada el año 1912 por la Comisión Municipal.

El fue quien al comenzar el curso 1909-1910 pronunció el día 16 de enero de 1910 el discurso inaugural: "Los dos valores del Maestro Español": magnífica exposición de las cualidades del Maestro y de las normas a seguir para robustecerlas y perfeccionarlas.

Fue entusiasta propulsor y organizador infatigable del "Congreso Pedagógico de Primera enseñanza" celebrado en Barcelona a finales del año 1909 y principios de 1910. Primero, fue miembro de la Comisión organizadora y después, de la Sección de Propaganda con los maestros y consorcios de la "Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción", Maria dels Angels Moncunill, Rosa Sensat, y Angel LLetjós. Una de las tareas a realizar por esta Comisión que más resonancia tuvo en toda la Ciudad, fue la organización de una serie de Conferencias desarrolladas en doscientas sociedades de Barcelona sobre el tema

“Importancia de la Escuela”: conferencias que fueron explicadas por los mejores maestros de la Ciudad y otros distinguidos oradores.

Y ya en marcha el Congreso fue elegido Presidente de la Sección cuarta: “Organización y funcionamiento de la Escuelas Primarias en sus diversas secciones y grados”. Además, intervino en las otras secciones, con la particularidad que, todas las enmiendas, propuestas, adicciones, etc., por él presentadas, fueron aprobadas por los congresistas.

El primer día de noviembre del año 1910 murió su mujer y colaboradora Josepa Soronellas y Sobré a la edad de 30 años.

BARDINA Y LA “INSTITUCIÓN SPENCER”

El mes de octubre del año 1911 y en colaboración con el matrimonio Joaquín Durall y Antonia Pujol propietarios de un importante comercio de importación y exportación de cueros, Bardina creó en la calle Margenat nº13 de Sarrià, la “Institución Spencer” Escuela en la cual habían de regir los avances pedagógicos más recientes, adaptados a la manera de ser de nuestro país y de nuestras necesidades.

Obra que llevó a cabo Bardina y como dice en un fascículo de propaganda:

“Nuestro ideal escolar”.-La Escuela tiene que ser una preparación para después triunfar en la vida. Comprende el mundo actual, poniendo al alumno en comunicación con las cosas y las instituciones: implantando el ideal de perfección del mundo y el entusiasmo para realizarlos; entrenándole en la iniciativa y en la acción, habituándole a proyectar cosas provechosas y a emprenderlas con valentía; acostumbrándole a la perseverancia hasta conseguir el fin propuesto; creciéndose delante de las dificultades e imperando sobre las cosas y las personas; hombres triunfadores en provecho propio y de la comunidad.

Procedimiento general.-Crear los (más que las ideas o la convicción) de la iniciativa, del esfuerzo, de la perseverancia de la vida enérgica. Todo lo cual se consigue mejor practicando que sermoneando; y ya en la práctica, operando los alumnos libremente, venciendo dificultades graduadas para el profesor. Tan sólo esta práctica vigilada de la libertad puede hacer mañana hombres rectos y sinceros, las obras de los cuales respondan a sus ideales y a sus propósitos.

Bases de estos procedimientos.-Esta educación individual exige un profundo conocimiento de cada escolar, tanto a lo físico como en lo referente a lo espiritual, basando toda la tarea en el estudio psicológico de cada alumno, punto de donde ha de partir la fortaleza y la disciplina de sus facultades, como también el conocimiento de su vocación profesional. Exige también el espíritu libre y amoroso de la familia siendo los maestros los amigos discípulos y conviviendo con ellos en una atmósfera de alegría y de entusiasmo, base de toda obediencia y de toda disciplina.

Y después de explicar cómo entiende la educación física, la educación moral, la cultura religiosa, la coeducación, la educación estética, etc. añade:

“El Método eficaz.-Nada de lecciones de memoria, sin descuidar no obstante, la educación de esta facultad. Entender las cosas; mejor, verlas y tocarlas; mejor hacerlas y comprobarlas; mejor aún por hacer adivinar e inventar al mismo alumno. Así viene el hábito de encontrar el conocimiento en la Naturaleza. No más libros de lectura. Los niños reciben apuntes a máquina o se los hace. También ellos recogen en su museo individual y se construyen su material, con excepción del de precisión, que la Institución ya posee. Las proyecciones y el taller juegan aquí un capital interés.”

Y la “Institución Spencer” fue creada en un local magnífico, con un material espléndido construido casi todo exproceso, con un excelente campo de experimentación y con una abundancia nunca igualada de los más adecuados enseres escolares. La señora Pujol, sobre todo, que veía en Bardina como un gran educador y que tenía en la “Institución Spencer” una ilimitada confianza no escatimó nada porque la obra que emprendían fuera perfecta en todos los sentidos.

Bardina se encargó de la Dirección de la Institución y de la enseñanza de las Matemáticas, el Lenguaje, de la Geografía y de la Historia. Compañeros suyos de profesorado fueron: Carmen Parunella i Eulàlia a quien se le confió el dibujo, la costura y los trabajos manuales de las niñas; Ramon Espina que se cuidó de la enseñanza de las Ciencias físicas, químicas y naturales, y de los trabajos manuales de los chicos, Adrià Gual que se inclinó por la educación artística de los escolares.

Los primeros alumnos fueron: los hijos del matrimonio Durall y Pujol, Joaquin, Josep, Maria, Antonia, y Salvador; el hijo de Adrià Gual, la hija de Bardina, etc.

Pero, Bardina que había tomado esta obra mientras trabajaba, con toda intensidad, en la preparación de un viaje a París con algunos de sus alumnos de l’“Escola de Mestres”, luchaba por la consecución de diversas subvenciones para verificarlo, y clausuró la “Institución Spencer” el mes de septiembre del año 1912, un año después de haberla creado y cuando la tarea en ella realizada y de la trayectoria que emprendía la tarea pedagógica llevada a término por todo el profesorado, eran de esperar los resultados más halagadores: una obra verdaderamente positiva.

Durante este año, además, Bardina siguió publicando la “Revista de Educación”, que editaba la “Sociedad General de Publicaciones”, en el local de la cual eran celebradas cotidianamente reuniones “pedagógicas” para algunos antiguos alumnos de l’Escola de Mestres, especialmente por los que preparaban su viaje a París: reuniones en las cuales, entre otras cuestiones, fueron dadas lecciones de inglés por el profesor Eladi Homs.

También durante este año Bardina publicó algunas obras que firmó con el pseudónimo Doctor Saimbraun"; y además escribió la obra que lleva por título "40 Casos vivos de Educación", algunos de los cuales hacen referencia a los niños que asistían a la "Institución Spencer"; como por ejemplo: de algunos de estos casos, citamos: Joaquín quiere ir al despacho;=Padres groseros;=etc.

REVISTA CATALANA DE EDUCACIÓN

Bardina, todavía en l'Escola de Mestres, inicia la publicación de una "Revista Catalana de Educación" que tuvo la más halagadora acogida entre el público adherido a las cuestiones de la enseñanza. En ella colaboraron firmas prestigiosas del campo de la pedagogía, se reprodujeron artículos de las revistas más acreditadas y se inicia la publicación en forma de folletines, de "La Confianza en si mismo, de Emersón; de la Educación de las niñas de Fenelon; de la

Teoría y práctica de la gimnasia respiratoria de Arnulphy.
Del libro de Doctrina Pueril (siglo XIII) de Ramon LLull
etc.

Pero las sacudidas que hicieron cerrar l'Escola de Mestres las sufrió también la "Revista Catalana de Educación", y de ella no se publicó más que el primer número.

Deseoso Bardina de proseguir aquella publicación que era, además, solicitada por muchísimos lectores,=maestros la mayoría= trató con la Sociedad General de Publicaciones (Diputación 211), y apareció la "Revista de Educación" en la cual colaboraron intensamente Eugeni d'Ors y Eladi Homs.

Cuando Bardina cesó en la dirección de aquella Revista , fue director Eladi Homs.

EL "PISITO" DE LA CALLE COMTAL

Cuando la Escola de Mestres concluyó sus actividades, los que habíamos formado parte, sentimos seguidamente la necesidad de buscar un lugar donde poder proseguir nuestra formación, mantener vivo que en nuestro espíritu había encendido nuestra Escuela y conservar la unión de compañía y de ideales que en nuestro corazón latían.

Primero, conseguimos estos objetivos en reuniones que nuestro malgrado compañero Felix Foguet convoca; paralelamente en atractivas excursiones que al mismo tiempo nos hacían revivir tiempos pasados que añorábamos; después... en aquel inolvidable "pisito" donde pasamos tantas horas de ilusión y de ensueño.

¡Recordemoslo! Vamos una vez más, después de pasados más de 40 años.

Estamos en el año 1912.

Es la típica calle de Comtal, en el corazón de la Barcelona antigua. Es la casa número 19. Entramos por el estrecho pasillo que nos lleva al pie de la escalera: aquella escalerita oscura como la boca del lobo. A tientas llegamos al quinto piso.

Ya estamos. Es “el pisito”: nuestro hogar, el cálido cenáculo donde chicos y chicas de la Escola de Mestres se han vinculado por tal de no interrumpir la formación cultural que en la Escuela había sido iniciada: es el retiro donde siguen el cultivo del ideal que los anima y donde trabajan con fuerza y entusiasmo para adivinar como y de que manera han de encarrilar cada uno su vida.

Una larga mesa, llena de revistas culturales, de libros y folletines de pedagogía, de volúmenes de sociología y de educación de la voluntad...Alrededor, siempre conversaciones animadas, comentarios, discusiones.

Que si la escuela oficial, que si la escuela particular, que si ni la una ni la otra...Que si l'Escola de Mestres se hunde por culpa de estos o por abandono de aquellos...que si la hemos de volver a abrir con nuestros propios caudales, sin tener que agradecer la ayuda económica de nadie...Que si para arbitrar el capital necesario es necesario huir lejos, bien lejos, a un mundo nuevo, joven, viril: donde se pudiese hacer bastante dinero.

Y se llegó a un acuerdo:

-Primero, y mientras se preparó la ida a América, hacia París para “conocer el mundo”. Después hacia el altiplano de la República de Colombia, a hacer dinero en abundancia.

Y desde aquel momento, la vida en el “pisito” fue extraordinariamente intensa: conferencias pedagógicas, clases de francés e inglés, lecturas geográficas, narraciones de viajes, entrevistas, conversaciones, proyectos, planes...

BARDINA PASA UN AÑO EN PARÍS CON UN GRUPO DE ALUMNOS DE L'ESCOLA DE MESTRES.

Tomado, por el Sr. Bardina y un grupo de discípulos de l'Escola de Mestres, la determinación de ir a París para así completar la formación de aquellos alumnos y mientras llegaba el momento propicio para ir a América, el Sr. Bardina comenzó las gestiones para obtener de los Centros Oficiales la ayuda económica necesaria y colaboró con todo su entusiasmo a la preparación inmediata del viaje.

Se consiguieron subvenciones del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial de esta ciudad; y de la “Junta para la Ampliación de Estudios” de Madrid donde el Sr. Bardina contaba con muy buenos amigos: Altamira, Satullano, Cossío, Giner de los Ríos...

Las actividades preparatorias se multiplicaban cada día más en el “pisito” de la calle Comtal en casa del Sr. Bardina a Sant Gervasi, en la Institución Spencer y en la Sociedad General de Publicaciones .

El día 2 de octubre de 1912 marchamos hacia París el Dr. Bardina y sus alumnos Pere Blanch, Joan Batllori, Ramon Espina, Josep Costa, Pere Solé i Miquel Fornaguera.

Al llegar a la capital francesa, y mientras el Sr. Bardina se introducía en la Embajada de España en París por tal de preparar tarjetas de presentación para todos los Centros culturales que fuesen necesarios visitar, los otros seis “pensionados” se dedicaron a buscar una casa donde poder vivir y los planes de formación “en comunidad” tal como habían sido proyectados. Y gracias a la ayuda de un buen amigo =el dibujante Torner Esquiús= fue encontrado un “pavillon” a propósito en la “ rue Charleroi, près Ivri”. Era una torrecilla de dos pisos con jardín. En la planta baja y en una sala bastante espaciosa fueron instaladas las mesas individuales de trabajo, el comedor ,la cocina, y una galería vidriada, los laboratorios de trabajos manuales y de física y de química.En el piso de arriba los dormitorios. Mueblaje, ropa de mesa y de cama, el ajuar del comedor y de la cocina, todo sobrio y sencillo, pero bien completo.

“33, rue Charleroi, Ivri (près Paris)” : esta es la dirección en la que vivirán Joan Bardina, con sus antiguos alumnos Batllori, Blanch, Costa, Espina, Fornaguera y Solé. ¿Qué harán en París estos jóvenes con su jefe, director de la desaparecida Escola de Mestres?...Cuando por el último mayo volvían de Vilanova y la Geltrú donde se había celebrado el Congreso de Ateneos , el amigo Bardina mientras el tren atravesaba las costas del Garraf, nos iba desgranando sus propósitos, que tenían un tono de aventura , de bohemia pedagógica. “Ir a aprender a vivir”, esto era el ideal; con el propio esfuerzo, con poco dinero. A estos efectos pidieron y consiguieron del Consistorio barcelonés una subvención de tres mil pesetas (si mal no recordamos), las cuales deben servir de base a la bardiniana tanto que en los bulevards encontraran algo para ganarse un franco. Salud y alegría, trotamundos de la pedagogía catalana!...”

Así escribió el maestro Llorenç Jou Olió el día 29 de octubre de 1912 en su “Calendario Pedagógico”.

Contestaremos ahora a su pregunta “¿que harán?...” Haremos visitas a muchas Escuelas, a la Universidad, a los Museos más importantes, diversas bibliotecas....Se asistió a cursos especializados en la Normal Superior, en la Sorbona, en la Institución de Francia, en la Escuela de Artes y Oficios, en la Escuela de “Bellas Artes”, etc: centros en los que, tal como estaba previsto, cada “pensionado” estudiaba una especialidad. Y en la casita de la rue Charleroi se daban cursos de Geografía, Física, Historia y otras materias. El Sr. Bardina da sobre periodismo, las lecciones del cual eran comentadas y discutidas ampliamente. Eran propuestos temas de la máxima actualidad, que después se trataban como crónica ligera , como noticia “ engordada” o como artículo de Fondo”.

Además el Sr. Bardina hizo un minucioso estudio del lenguaje del pueblo parisino, examinando el vocabulario, las diversas formas de sintaxis y un número extraordinario de modismos. Al poco tiempo hablaba la lengua francesa como un verdadero parisino.

Por turnos semanales entre los del grupo escribían un “Diario” en las páginas del cual eran reflejados los diversos trabajos que se iban realizando. Y también, por turno semanal, uno de los siete tenía cuidado de toda la organización interna de la vida de la comunidad.

Una de las actividades, tuvo una especial resonancia. Cada uno había de preparar una lección a base de trabajos manuales concretos, con aparatos a propósito, contruidos con el más diverso material: latas, botellas, trozos de madera, alambre, cartulinas, cañas, vidrios, etc; todo, restos de taller o recogidos de entre las cosas consideradas como inservibles. con estos utensilios tan “escogidos” fueron contruidos más de 500 “aparatos” pequeños aparatos de física, ingeniosas maquinillas, juegos variados... bombas hidráulicas, pilas eléctricas, telégrafos, instrumentos de óptica... que después fueron enviados al Museo Pedagógico de Madrid, como justificación de la subvención otorgada por la Junta de Ampliación de Estudios.

Las actividades del “grupo”, como se ve, eran múltiples y muy diversas. Fueron, también, colecciones curiosísimas de sellos, de planos, de mapas, de esquemas, de fotografías de grandes hombres, de reproducciones artísticas, de postales, de interés geográfico...

Bardina, por las vacaciones de Navidad =1912= fue de viaje rápido a Barcelona por tal de gestionar la regularización del pago de becas, para hablar con algunos candidatos que formaban parte de la expedición a Colombia que se iban preparando (el Dr. Soler, Mn. Jaume Oliveres, LLuís Via y otros antiguos compañeros de estudios del Sr. Bardina); para atender la situación económica de su hija y de su madre.

En la primavera siguiente =1913= estuvo enfermo largo tiempo contrariedad que le produjo un inexplicable pesimismo y una intensa melancolía “ Aquel hombre pequeño y flaco, moreno, de ojos negros y hondos...sufrió una gran desfallida.. incluso en algún momento lo vieron llorar. Y completamente decepcionado nos decía:- Os estorbo, soy un desperdicio.-Desperdicio que murió en Chile treinta y siete años después, habiendo creado una nueva familia y realizando una gran obra”.

El mes de octubre = después de un año de haber llegado a París = se deshacía el rebaño.

Blanch, que en la capital francesa había pasado el tifus, estaba en Barcelona ya hacía un mes por tal de rehacerse. Costa y Soler cogían el tren... y hacia Barcelona. Espina se las tomaba en bicicleta. El Sr. Bardina, Batllori y Fornaguera...se quedaban unos días

para liquidar todo lo que en el “pavillon” había y, también en bicicleta, se iban a recorrer Bélgica y Holanda.

Para los de “L’Escola de Mestres” el concepto educativo era hacer, sentir, crear, despertar, encarrilar. El maestro cuanto más pasivo, más bueno; el activo ha de ser el chico. el chico y la vida del chico debe ser todo en la escuela. Escuela no es escuchar, ni aprender, ni obedecer; es hacer y aún hacer.

Y en París, a parte de l'escola de Demoulins = que era para gente adinerada = nada existía que tuviera esta orientación. En Catalunya se respiraba ya un clima pedagógico más avanzado: más acorde con los estudios psicológicos modernos. Un criterio como el que regia muchas de las cosas de Flors i Calcat, las Escuelas del Distrito segundo, las del Distrito sexto, las del Mont d’Or, la de Vallparadís, la de Pau Vila y otras, que no se veían ni en París ni en ningún sitio de Francia.

Y como hemos dicho, Bardina decidió ir a Bélgica y a Holanda , con dos de sus discípulos, en bicicleta. Cabe remarcar el esfuerzo que para un hombre como el Sr. Bardina suponía montar en una bicicleta y ponerse a correr kilómetros y más kilómetros, llevando detrás del sillín martillos y escarpas, mapas, planos, libros, folletos, ropa, y a veces, la comida. Y soportar la “curra” con aquel mismo deleite que siempre había llevado a emprender tantas y tan grandes empresas.

La primera ciudad visitada detenidamente fue Charleroi donde se entrevistaron con Homer Buisse, autor de “Les Méthodes Americaines d’Educación” y director de la “Universitat Industrial” de esta ciudad, y con otros pedagogos ilustres, rectores de instituciones bien remarcables. Para comentar, una escuela de Pre-aprendizaje, donde los alumnos tenían un régimen escolar parecido al de nuestra Escola de Mestres.

En Bruselas se entrevistaron con Decroly y con otras personalidades del mundo pedagógico, y visitaron l’Escola decrolyana de la calle de l’Ermitage; otra escuela decrolyana para anormales ; las escuelas especiales del “quatrième degré”, etc.

Fueron recorridas sucesivamente Gant, Waterloo, Malines, Ambères, Liège...Rotterdam, la Haya...

A mediados del mes de noviembre de 1913, el Sr. Bardina volvía a Barcelona. . Fornaguera y Batllori restaban en París hasta el día 20 de julio de 1914. Vía Cherbourg marchaban hacia Colombia como cabecillas del “grupo” que después se tenían que reunir para llevar a término todo un “plan”.

CRÓNICAS DE GUERRA

Durante la Guerra Europea (1914-1918) Joan Bardina publicó en “La veu de Catalunya” unas crónicas de Guerra que firmaba con el pseudónimo “Un capitán del Estado Mayor”.

El Director de "La Veu" ignoraba quien era este "Capitán de Estado Mayor", pero sus "crónicas" llegaban a la mesa de la "dirección" con tal regularidad y trataba los asuntos con una visión tan clara y objetiva que ni por un momento dudó en publicarlas.

Es necesario hacer constar además que eran acogidas por el público con tan franca aceptación que incluso fue necesario aumentar la tirada del diario por el número considerable de ejemplares que se vendían en el preciso momento que la edición de la mañana y de la noche salían a la calle.

Por otra parte, sorprendía que un "Capitán de Estado Mayor" escribiese en Catalán y diese sus escritos a la publicidad en esta lengua.

Después de unos cuantos días; desde Capitanía y por medio de la "Orden de plaza" se ordenaba que se presentase a las autoridades militares este capitán de estado mayor "que publica crónicas de guerra en un periódico de la localidad".

Como es natural el "capitán" no se presentó. Pero, desde el día siguiente firmó sus crónicas con las iniciales C.E.M. (Capitán del Estado Mayor).

DR. BARDINA SE VA A AMÉRICA

Al fin, el Dr. Bardina marchó hacia América.

Pero no llegó a Colombia donde lo esperaban cuatro antiguos discípulos suyos, alumnos de L'Escola de Mestres: Miquel Fornaguera, Josep Blanch, Ramon Espina, Joan Batllori. Cuatro maestros intrépidos y entusiastas, incondicionales suyos que se le habían avanzado en el viaje y que desde lejos -esperándolo- seguían sus orientaciones y ponían en práctica sus consejos. Cuatro chicos de veinte años a los cuales había prometido unirse para "realizar grandes cosas y ganar mucho dinero".

"Continuad igual : cavilar, pensando cosas; sudad, realizándolas; unidos todos; tratamiento de caballero, extremado, con todos, y cuanto más humildes sean, más. Y vuestra obra será todo lo que queráis y todavía más de lo que queráis; que cuando el payés no se distrae, se unen a sus sudores las lluvias del cielo, y la añada se convierte en exuberante" (De una carta del 12 de julio de 1915).

"Comenzad a pensar en hacer un Museo. Todo lo que podáis recoger (gusanos, animales, instrumentos, muebles, armas, utensilios del país, postales, aparatitos que haceis, estadísticas, libros, etc. etc.) id apilándolo para hacer un Museo que nos dará fama de "sabios" y de poderosos.

(Carta del 23 de abril del 1916)

"Animaos. Ganaremos mucho dinero el año 1917. La segunda mitad del año tiene que ser de abundancia".(De una carta del 9 de noviembre de 1916).

POR QUE EN LUGAR DE IRSE A COLOMBIA SE FUE A BOLIVIA

Había enviado a los “chicos ” de Colombia un sinfín de cartas hablando del “que haremos”, de lo “ganaremos”, de “cuando yo esté con vosotros”...

¿Por que , entonces, en lugar de ir a Colombia se fue a Bolivia?

Veamos que nos cuenta en una carta del 4 de abril de 1918: “Vosotros sabeis como estaba yo a punto de embarcarme para Colombia. Estaba decidido a todo:

Pero en la empresa veía yo tres dificultades muy grandes. No quiere decir que no fueran insuperables “ surmontables” está claro que sí, ; pero no dejaban de ser dificultades y -repito- grandes.

.....

A finales del 1916 y a principios de 1917 los acreedores de l'escola de Mestres se me tiraron encima. Está claro que yo, sin ningún bien, podía reírme de todo esto. Me podía coger, no obstante, las obras impresas, hasta incluso las que en el futuro hiciera en España. Pero, por encima de esto había la cuestión moral. Yo soy yo, y no podía apartar la espalda de lo que yo motivé, ni que fuera en provecho de otros. Además, nuestra “Escuela de Mestres, incluso muerta, representaba (con todos sus defectos) una persona moral que amamos todos, que fue nuestra cuna, que el tipo de reformas del futuro: una cosa amada, por la cual todos - y yo delante - tenemos que responder. Todo ello influyó también en el hecho de mi marcha a Bolivia. De ninguna manera Colombia podría pagar la cantidad mensual que me comprometí en palabra solemne y de escritura pública...”

CONSECUENCIAS DE UN VIAJE A MADRID

Esta decisión de tanta transcendencia fue tomada en Madrid... Escuchemos sus palabras. Bardina mismo nos lo explica en una carta fechada el día 7 de febrero de 1917.

“Convenciéndome ir a Madrid para varias cosas (entre otras leer la Memoria del Doctorado), fui. Y haciendo la diligencia al Ministerio, me llamó el Ministro. Con él había el Consul general de Bolívia con España. Y me propusieron y me informaron de lo siguiente:

El mes de setiembre , el Gobierno boliviano había encargado al Ministro de Instrucción de España que buscara un Doctor en filosofía para encargarse oficialmente de la organización en la Paz de una facultad de Filosofía y Letras. El Ministro abrió un concursos, y se presentaron quince aspirantes. Yo no estaba, ni tenía noticias de tal cosa.

De los quince aspirantes resultó que catorce el Gobierno los declaró ineptos. Y uno de ellos, el D. Rufino Blanco, fue designado como el más competente. Pero una vez resuelto el nombramiento por el Gobierno español, el gobierno boliviano no aceptó la propuesta por “lo arcaico”: del pensamiento del Sr. Blanco. Y el concurso quedó desierto.

Por entonces , el Gobierno boliviano iba a buscar un candidato en una nación extranjera, cuando el Gobierno español me propuso a mí sin tener la más pequeña noticia de la cosa, ni saber tan sólo que existía este asunto.

El Gobierno me forzaba a aceptar “ con el fin que fuera un español quien organizara la educación superior de aquella república”. El cónsul boliviano me lo pidió de mil maneras. Yo les contesté que no podía aceptar por mis compromisos anteriores con Colombia. Ellos insistieron...

Y yo escribí unas proposiciones muy exigentes, con el fin, que siendo inaceptables por los bolivianos, mi no fuera pulido.

Salvo pequeños detalles, fue aceptado todo por ellos, después de cruzarse varios cables con el Gobierno de Bolivia.

Entonces enlacé la inconveniencia de ir yo a Colombia con lo que se me proponía... y me decidí en firme"

EL VIAJE

El día 4 de abril de 1917 “ embarqué en Barcelona, en la "Infanta Isabel de Borbón". La travesía fue feliz del todo, gracias a Dios. Por el camino no me maree nada, salvo una tempestad tremenda entre Gibraltar y Canarias y otra en las costas de Santo Paulo, en el Brasil inferior.

En Buenos Aires la embajada de Bolivia me esperaba. Allí me estuve ocho días esperando combinación ferroviaria hasta la frontera boliviana. Dedicué el tiempo a preparar, ya en concreto, mi trabajo en Bolivia.

Dos días de tren de Buenos Aires a la frontera norte, me dejó en La Quiaca, último pueblo argentino, separado cinco minutos de Villarón, primer pueblo boliviano. Aquí el Intendente y un telegrama del Ministro me esperaban, pidiéndome urgencia en el viaje.

Hice tres jornadas a caballo -unos 120 Km o poco más- y nos encontramos a Punta Rieles donde comienza el tren que va a la Paz.

En la Estación de La Paz me esperaban la colonia española, periodistas, y el subsecretario de Instrucción.

E inmediatamente fui librándome a la tarea delicadísima de acomodar todos los planes que ya llevaba hechos, a la realidad boliviana: a los hombres de allí, al país y al estado actual “ (De la carta del 4 de abril de 1918).

EL DR. BARDINA DIRECTOR GENERAL DE INSTRUCCIÓN SUPERIOR DE LA PAZ.

“Empecé, pues, a estudiar el terreno. Hacía esencial, que si fallaba, quedaba todo deshecho. Trabajo, a pesar de eso, rápido, ya que solamente tenía cincuenta horas para estudiar a la gente y empezar en pleno.”

La obra que allí realizó creando la Facultad de Filosofía y Letras y reformando por completo todo lo que hacía referencia a la enseñanza superior, es verdaderamente notable. De ella se hizo una detallada recensión en el último capítulo del libro “Realidades Pedagógicas de Bolivia” escrito por el doctor Luis Arce Lacase, Catedrático de la universidad de Sucre.

CONTRARIEDADES

Determinado sector de la prensa, los directores de ciertas instituciones culturales y pioneras de la política inspirada y sostenida por el Dr. Sluy, lo combatieron de tal manera que le hicieron imposible la vida y desbarataron el éxito de su trabajo. Llegaron al extremo de hacerlo aparecer como comprometido con una conspiración para derrotar al Presidente de la República.

Y el Sr. Bardina consideró más prudente huir de Bolivia, y lo hizo al cabo de poco tiempo disfrazado con el hábito de un Padre Misionero del Corazón de María.

Era el mes de diciembre. Hacía más de ocho meses que había llegado a la Paz.

Y se dirigió a Chile.

LOS PRIMEROS TIEMPOS EN CHILE

“Llegué a Chile en el mes de diciembre: hace dos meses. Desembarqué en la región septentrional. Tacna, Arica, Iquique....Viajero inquieto, que camino peregrinando para leer el gran libro de la vida, empecé mis estudios sobre el país, sin ruido, ocultamente, sin presentaciones; de tal manera como lo hace aquel que quiere informarse a lo vivo del vivir y de las cosas (Del libro “Leyenda Perjudicial” Chile 1918)

Pero como que le precisaba ganar dinero comenzó a escribir artículos sobre organización escolar, especialmente, que ofreció a diferentes periodicos. Algunos como “Diario Hispano-Americano” y “La Unión” , de Valparaíso, el “Diario Ilustrado” de Santiago de Chile, los aceptaron y publicaron. Otros =“El mundo Español”entre ellos= lo refusaron alegando exceso de originalidad.

Bardina, no obstante, siguió escribiendo artículos y más artículos y los enviaba al “El Diario Ilustrado”, firmándolos con el pseudónimo de “Lautaro”: nombre de un famoso caudillo araucano, vencido y muerto el año 1557. Este periódico sin conocer la procedencia de los artículos y sólo por interés de los asuntos tratados y por la forma de ser expuestos, comenzó a publicarlos uno detrás de otro. Al cabo de unos días el autor se dio a

conocer, y Bardina consiguió lo que deseaba : entrar a formar parte del cuerpo de redactores del citado periódico.

SU MATRIMONIO CON RAQUEL VENEGAS

Regularizada la situación económica, y deseando formar un hogar donde encontrar el calor de la vida familiar, el día 30 de julio de 1921 se casó con una gentil damisela de 19 años, chilena, a la que conoció luciendo aún largas trenzas: la señorita Raquel Venegas.

De esta unión nacieron cuatro hijos:

Joan: nacido el 18 de mayo de 1922, oficial hoy del ejército y casado con Yolanda Carvajal. Tienen actualmente tres hijos: Yolanda, Joan, Guillem y Jordi.

Raquel: nacida el 18 de abril de 1923; estudió la carrera de Leyes, y se casó con un comerciante argentino Angel Haye: tienen cuatro hijos: Angel, Raquel, Joan Antoni y Huc

Rebeca: nacida el 6 de diciembre de 1925; estudió también la carrera de Leyes , y se casó con el médico cirujano Dr. D. Ruperto Huerta. También tiene dos hijos: Sergi i Maria Elena.

y Marta: nacida el 30 de julio de 1927. Casada con German Silva, chile.

EDUCADOR DE SUS HIJOS

Bardina, a pesar de sus múltiples actividades consagró a su familia un gran afecto y las más cordiales atenciones. Sintió por su mujer un vivísimo amor y la rodeó de toda clase de afecto, proporcionándole lo mejor y el más completo bienestar.

Y para todos y cada uno de sus hijos, sintió una especial devoción: impulso que le llevó a menudo a claudicar de sus propias doctrinas pedagógicas en tratar de su educación. No obstante, y ayudado por su mujer en quien tuvo siempre una entusiasta y competente colaboradora, dotó a sus hijos de una solida cultura y en cada uno de ellos imprimió una verdadera firmeza de carácter.

En las paredes de su casa y en particular en las habitaciones de sus hijos, tenía carteles con máximas formativas que renovaba periódicamente , y que nos recordaban lo que habían en las paredes de l"Escola de Mestres:"Cada cosa en su sitio y un sitio para cada cosa";"La limpieza es media vida"; "Ten ilusiones; maquina proyectos", etc.

M.V. Langlois de Feu en una ponencia del congreso de Primera Enseñanza de Barcelona (1910) hace referencia cuando dice: "Es notable centro de educación que tiene todas mis simpatías=(L'Escola de Mestres)= vi inscrita en las paredes de las aulas esta máxima tan aprovechable."Engancha tu carro a un estrella" (libro de Deliberaciones del citado Congreso: p.59)

UNA AUTOBIOGRAFÍA

Una vez prometió a su mujer que “a ratitos perdidos” le escribiría su propia biografía.

“A ratitos perdidos”, el que siempre aprovechaba todos los momentos; el que tenía ocupadas todas las horas del día y que nunca podía acabar los trabajos que tenía entre manos!...

Pero... comenzó a escribirlas!

Lástima que sus apuntes autobiográficos comprendieran sólo los primeros veinte años de su vida!.

No obstante son verdaderamente interesantes, y en ellos encontramos datos y comentarios de gran valor respecto a su pueblo natal, a sus padres y a su abuela Maria, a su vida de niño, a los años que pasó en el Seminario y a los primeros pasos dados en la vida cuando salió de esta institución. De estos comentarios nos hacemos eco en el lugar correspondiente.

Las cuartillas escritas por Bardina contando su vida son conservadas por su viuda como un verdadero tesoro.

SU AMOR A LA NATURALEZA

Sintió siempre un intenso amor a la Naturaleza, que supo contagiar a todos los suyos mediante la práctica constante del excursionismo y la contemplación de una bella puesta de sol, la observación de la vida de los pájaros y de los pequeños animalillos, el placer de la serena majestad de las altas montañas, el hechizo de la cristalina corriente de un juguetón río....

“Es preciso salir a aprender y a rejuvenecerse física y moralmente= en plena naturaleza; es preciso trasladarse a menudo al campo, a la montaña, a la playa: admirar lecciones vivas, y deleitarse con las sublimidades distribuidas por el cielo y por la tierra...” (Dice el Dr. Bardina en “Quince Maestros de Excursión” 1910).

Y así que las vacaciones llegaban para sus hijos, y aún, aunque esto le ocasionara graves molestias por los desplazamientos a que le obligaban sus múltiples actividades, les procuraba una estancia en un pueblo de montaña donde pudieran vivir en plena naturaleza.

Era muy frugal con la comida, y tuvo siempre especial predilección por el régimen vegetariano. De manera que la base de su alimentación fueron siempre, para él y para los suyos, las verduras y las frutas.

Para la curación de las dolencias tenía fe especial en las propiedades medicinales de los ajos, de los limones y de las hierbas medicinales. Adoraba las flores y cultivaba en su casa con un cuidado especial.

EL ANUARIO INTERNACIONAL AMERICANO

Poco tiempo después de haberse casado, emprendió con Joaquín Blaya la publicación de un “Anuario Internacional Americano” de carácter comercial: Obra que -editada por “El Mercurio”- tomó todo seguido gran importancia y que para toda América latina se difundió de tal manera que vino a ser indispensable en todos los establecimientos, tanto oficiales, como económicos, industriales, mercantiles, etc.

Para documentarse y dotar la publicación de todos los elementos necesarios para salir con éxito, emprendió muchos viajes a Perú, Colombia, Venezuela, Argentina, al sur de Chile, a Ecuador... verificados siempre en los mejores y más rápidos aviones y residiendo en los hoteles más confortables. “El público, decía él, se viste mucho de las apariencias: es preciso deslumbrarlo”. Y Bardina realizaba sus viajes en las condiciones expuestas, por la razón que con esta frase afirmaba y porque, en aquellos momentos, vivía una época de gran prosperidad económica: en aquel sentido, seguramente, la mejor de su vida.

Pero no por eso se daba ni un momento de reposo. Infatigable, seguía trabajando en las más polifacéticas actividades.

Su jornada era dura y larga. Las temporadas de vacaciones cortas y huidizas. La publicación del “Anuario Internacional Americano”, el Profesorado de la escuela de Aduanas, el periodismo y aún la publicación de nuevas obras en las que estaba trabajando siempre.

NUEVAS PUBLICACIONES

Por aquel entonces apareció “Voluntad”: un libro excelente de lectura estimulante que nos recuerda “La Energía en diez lecciones” publicado en Barcelona en el año 1916. Pero tiene sobretodo, esta obra, diversas ventajas que contribuyeron conjuntamente al éxito de su difusión que consiguió entre el público americano una mayor madurez de concepción, una exposición más detallada y una más esmerada presentación.

Poco después apareció “La Educación de los hijos”: obra doctrinal al alcance de todas las inteligencias, que presenta los más diversos aspectos del trascendental problema que indica su título, y ofrece una guía señalando, y practico en todos los casos, para salirse bien de la tarea educativa. Con esta obra, de la cual fueron publicadas diversas ediciones, obtuvo Bardina un nuevo éxito editorial.

Y publicó “Los Orígenes del Parlamentarismo”. Y “acción cultural de los Catalanes en América”: Obra que había de ser entregada por diversos volúmenes = uno por cada nacionalidad americana = y de la cual aparecieron los volúmenes relativos a Colombia y Bolivia.

BARDINA EN “LA UNIÓN”

En “La Unión” colaboró Bardina con una singular constancia tratando los más diversos problemas, desde el año 1921 que había entrado a formar parte del cuerpo de Redacción de aquel periódico. Pero cuando su aportación consiguió una más destacada importancia, fue cuando empezó la publicación de una crónica que aparecía una vez por semana, bajo el título de “La Semana Internacional”, para la cual le cedieron una página completa y a veces más. En ella exponía con una claridad de juicio singular la situación de la política en los principales países del mundo y trataba las diversas cuestiones con una objetividad tan pura y con un tan juicioso acierto que consiguió un éxito periodístico enorme. El número de suscriptores del periódico aumentó de forma considerable.

Estos hechos nos llevan a la memoria el prestigio obtenido por los años 1914-1916 en “La Veu de Catalunya” con la publicación de aquellas famosas “Crónicas de Guerra” que firmaba con el pseudónimo “Un Capitán del Estado Mayor”.

Los obreros de la imprenta que publicaba “La Unión” de Valparaíso pidieron ciertas mejoras económicas de las cuales se consideraban merecedoras. Bardina estimó justa la petición y la apoyó con toda su valentía.

Pero fue totalmente desairado por el propietario director del periódico y entonces decidió separarse =era el año 1933= y publicó por su cuenta “La Semana Internacional”, aunque aliándose de momento con su amigo mallorquín: Antolí LLabrés.

Desde entonces su periódico apareció con las crónicas más extensas y con otras secciones y noticias de interés. El éxito que consiguió nos lo dice elocuentemente el hecho de que apareciera con toda regularidad durante dieciséis años con vida propia, después de los once que había salido como sección de “La Unión”.

PROFESOR DE LA FACULTAD DE DERECHO

El año 1928 fue nombrado Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, =Escuela de Derecho, de Valparaíso=, encargado de la Cátedra del “Derecho del Trabajo”: asignatura para la cual estaba preparado desde hacia tiempo. En “Leyenda Perjudicial” y hablando de unas lecciones en París dice: “fueron investigadas escrupulosamente por mí, en vistas a estudios sociales”. Profesó esta asignatura durante más de veinte años: hasta su muerte.

De cómo ejerció su cargo nos habla con gran elogio en el acto de su entierro uno de sus discípulos. Escuchemos sus palabras : "El Doctor Bardina cumplió su cometido en la enseñanza , que la tarea docente por él realizada fue tan fecunda y provechosa que será recordada siempre con singular agrado por los que tuvieron la suerte de ser sus discípulos. El alumno, impresionado por la extensa erudición del Maestro, por su extraordinaria agilidad mental y por la larga experiencia estaba pendiente de su docta palabra y de su gesto vivo y cautivador, y era llevado a través de lógicos raciocinios a las más notables conclusiones que, después de este magnífico proceso mental, aparecían revestidas de claridad y sencillez.

LA SEMANA INTERNACIONAL

No deja por eso de preocuparse por su "Semana Internacional", que seguía apareciendo con toda normalidad cada sábado.

La escribía por completo casi el sólo: el artículo básico él lo firmaba; otros artículos los firmaba con pseudónimos ; y más artículos y notas y resúmenes estadísticos y comentarios breves, que publicaba sin firmar.

Su mujer Raquel Venegas le ayudaba mucho y eficazmente, se encargaba con gran celo de toda la parte administrativa. Otros familiares y algunos amigos le ayudaban igualmente tomando parte muy activa y con mucho entusiasmo en su tarea.

Recibía diarios de todo el mundo, que él cada día repasaba señalando artículos y noticias de interés que para sus colaboradores eran recortados y clasificados, formando con ellos un interesante archivo periodístico que era considerado como "el más importante de América latina".

Es imposible dar cuenta de los problemas tratados por Bardina en "La Semana Internacional" con singular acierto y notable competencia. No obstante, queremos destacar los que tuvieron más resonancia: En primer lugar, unos artículos que escribió publicando un proyecto de los canales interoceánicos abiertos a través de Centro-América, por los cuales recibió innumerables cartas de felicitación de las más destacadas personalidades de América y de gran número de ingenieros de Estados Unidos que loaban con entusiasmo la idea y la consideraban digna de ser llevada a la práctica. Y unos artículos, que aumentaron considerablemente el prestigio del Dr. Bardina, fue una serie dedicada al conflicto de Tacna y Arica.

UNA PROPUESTA BARCELONINA

El año 1935 el Consejo de Administración de "El Correo Catalán" de Barcelona, habló de ofrecer al Dr. Bardina la dirección de aquel diario, donde él había colaborando con el pseudónimo de "Valcarlos" de 1899 a 1902. Y se encargó al Dr. D. Lluís Gomis, presbítero, antiguo amigo y colaborador de Bardina, que hiciera las gestiones oportunas por tal de ver si era viable ofrecerle este cargo.

El Dr. Gomis le escribió y el Dr. Bardina contestó. Pero en la respuesta ni aceptaba ni rehusaba el ofrecimiento: se limitaba a pedir que fuesen puntualizadas las condiciones y hacía, él también, determinadas propuestas.

Mientras era estudiada la respuesta, estalló la revuelta del 1936, y todo quedó en el aire.

EL MUTISMO DE BARDINA

En este punto será bueno referirnos a la carta escrita al Dr. Gomis y una que poco antes había enviado a Miquel Fornaguera, antiguo alumno de l'Escola de Mestres", Bardina rompía un silencio de más de dieciséis años.

"Al salir de Catalunya, por varias razones me hice un propósito: no escribir: aislarme a la buena de Dios. Y así lo he hecho, quizás demasiado extremadamente", dice en la carta que el mes de diciembre de 1934 escribió a Fornaguera. Y añade "Por ahora, no tengo ganas de volver. He de contemplar mi obra ahora que ha entrado en su última jornada. Y entonces, si Dios me conserva la vida, pienso venir, aislarme en un pueblecito bien aislado y escribir au dessus de la mêlée.

Ni a sus familiares había escrito durante este tiempo. Hasta las cartas que le dirigía su hija Remei quedaban incontestadas. "Los dos primeros años de su vida en América -dice su hija Remei en una carta del 15 de octubre de 1952- me escribió cartas largas y a menudo. Después... muchos años de silencio absoluto". Tenía razón cuando decía que había cumplido "demasiado extremadamente" en su propósito.

¿Por qué se aisló de forma tan absoluta de todo lo que en Barcelona había dejado: familiares, discípulos, amigos...?

¿Fue porque en no poder triunfar en ninguna de sus empresas = campaña periodística, Escola de Mestres. Revista de Educació, Institución Spencer, etc. = se consideró decepcionado, fracasado?...O ¿fue por librarse de los que se llamaban sus acreedores y le molestaban con insistencia?...O ¿fue por que en marchar le animaba un necesitado deseo de conseguir una total libertad económica y hasta que lo consiguiera no quería retomar las relaciones interrumpidas?...

Todo es posible. En una carta del mes de enero del año 15 ya decía "Yo me he hecho el propósito de no dejarme ver en ningún lugar" y añadía "Debeis de hacer todo lo imposible porque me olviden hasta el nombre" Y más tarde dice: "Primero callados, que hacer el pobre""Los resultados son infalibles. Sigo creyendo, ahora más que nunca, en la posibilidad de hacer un millón cada uno en media docena de años".

Es difícil comprender la razón de su mutismo. De momento, sólo hay que destacar un hecho, advirtiendo que =según cuenta su viuda en una carta del 18 de junio de 1951="su más grande anhelo de Bardina era poder hacer un viaje a su tierra, la cual añoraba enormemente".

GRAN MAESTRE DE LA ORDEN NACIONAL DEL CONDOR DE LOS ANDES.

Siguiendo el transcurso de los hechos, citaremos que en el mes de junio de 1936, el Presidente de la República de Bolivia le nombró "Gran Maestro de la Orden Nacional del Cóndor de los Andes" otorgándole la correspondiente Cruz de Oro de la Orden" en reconocimiento a su tarea esencialmente americanista por el Dr. D. Joan Bardina llevada a cabo en las páginas de "La Semana Internacional".

UN "GRAN DIPLOMA DE HONOR"

El año siguiente = diciembre de 1937= tuvo lugar en la ciudad de Matanzas, en la república de Cuba una Exposición Internacional de Publicaciones periódicas en la que fueron representados 51 países con 1.007 publicaciones.

En esta Exposición fue otorgado a "La Semana Internacional" cuyo Director era D.Joan Bardina" un Gran Diploma de Honor porque este semanario " ha conseguido por su imparcialidad, por su medida y por su ecuanimidad el intérprete más fiel y el órgano más autorizado de todos los que hoy en día se preocupan de estudiar los problemas de la hora actual, de dar a conocer a los hombres que tienen en sus manos los destinos del mundo, y de presentar a sus lectores el verdadero estado y las posibilidades de las naciones de su aspecto político, social, religioso, económico etc. (Palabras de "La Semana Internacional" en la edición correspondiente al 22 de enero de 1938).

UNA GRANJA AVÍCOLA

El Doctor Bardina, Profesor de Derecho de la Facultad de Derecho encargado temporalmente de la Cátedra de Sociología y Economía social, Director de "La Semana Internacional", colaborador y director de "Anuario Internacional Americano", publicista infatigable... encontró tiempo libre para constituir con su amigo Eduard Schatzque una granja avícola en la cual consiguieron grandes rendimientos y considerables beneficios económicos, de los cuales no se pudo participar porque en el momento de ser distribuidas las ganancias le fue escamoteada su parte.

ANGUSTIA ECONÓMICA

Al aparecer en Estados Unidos ciertas "listas negras" figuraban en ellas "La Semana Internacional" y los nombres de su Director y del propietario de la imprenta donde este semanario era publicado.

El impresor, delante de este hecho, se negó rotundamente a seguir editando el periódico.

Pero, Bardina, a pesar de esta negativa y que cada vez le costaba más conseguir el papel que necesitaba, siguió publicando "La Semana Internacional" en otra imprenta.

Aumentaron considerablemente los gastos, disminuyeron enormemente las suscripciones y los anuncios... y Bardina comenzó una temporada de grave angustia económica.

Angustia que aumentó de día en día, y la solución de la cual no pudo verla jamás.

LA MUERTE DEL DR. BARDINA

El mes de noviembre de 1948 sufrió un ataque de apoplejía que le imposibilitó para cualquier trabajo. Con resignación cristiana ejemplarísima y con una paciencia incomparable soportó los dolores y todas las molestias de su estado. Y su naturaleza tan trabajada y minada por tantas actividades y tantas contrariedades como había sufrido sucumbió en un nuevo ataque, el día 10 de julio de 1950, a la edad de 73 años y rodeado de todos los suyos: su mujer, sus cuatro hijos, tres de los cuales eran ya casados, la madre de su mujer que a pesar de sus noventa y tantos años le llamaba siempre “mi cielito”.

SU ENTIERRO

La cámara mortuoria, muy espaciosa, se llenó de coronas de flores y de expresivos testimonios de amistad y consuelo. Bardina, no tenía enemigos, ni podía tenerlos: su corazón bondadoso y la afabilidad eran insuperables. Por eso los que le querían eran una legión. Hecho que se constata en el acto del funeral para el eterno descanso de su alma que fueron celebrados en su casa y en el entierro de su cadáver en el Cementerio número tres de Playa Ancha, cara al mar.

Un número considerable de amigos, y especialmente de sus compañeros de carrera y del profesorado, y la mayoría de sus alumnos y exalumnos de la Facultad lo acompañaron con sincero dolor hasta su última estancia, donde fueron pronunciados discursos por el D. Victorino Pascasio, director de la Facultad de Derecho y por D. Pau de Tazanos Pinto que habló en nombre de los discípulos y condiscípulos.

HOMENAJE POPULAR

También en Barcelona fueron celebrados solemnes funerales en sufragio del alma del Dr. Bardina, el 21 de octubre, en la iglesia de Sant Antonio, de los P.P. Franciscanos (calle Calaf), asistieron muchos discípulos, amigos y admiradores del Malgrado Maestro.

Y su vila nativa, Sant Boi del Llobregat, los días 30 de junio y 1 de julio de 1951 le fue tributado un fervoroso y popular homenaje.

En primer lugar, cuatro de sus discípulos (Enric Cassassas, Artur Martorell, Miquel Fornaguera y Josep Pedró) expusieron cordiales discursos, en la Sala de la Biblioteca Popular, diversos aspectos de la vida de Bardina.

Fue celebrada una Misa en sufragio de su alma en la iglesia parroquial, que se llenó totalmente, El celebrante fue Mn. Jaume Surià, antiguo compañero de estudios del Dr. Bardina en el Seminario.

Se descubrió una lápida conmemorativa en la fachada de la casa donde había nacido el homenajeado, obra del artista D. Rafael Solani.

Se puso el nombre de Joan Bardina a la calle donde esta casa estaba situada.

Y se cantaron algunas canciones por el grupo "Coral Sant Jordi" de Barcelona y se bailaron algunas danzas populares por el "Esbart Dansaire de Sant Joan d'Espí".

Más tarde el día 7 de diciembre del mismo año fue colocado su retrato en la "Galería de Santboyanos ilustres" con una inscripción que dice: Dr. D. Joan Bardina= 1877-1950= Maestro y publicista.

Y finalmente, a las Escuelas del Ateneo Santboyano-se les puso el nombre de Escuelas Joan Bardina y el retrato de este notable Pedagogo preside la principal de sus aulas.

PUBLICACIONES DE JOAN BARDINA CASTARÀ

Originales, marcados con una (x) y otros estrechamente unidos con sus actividades.

Las indicaciones A.C., B.C. y B.P. significan, respectivamente las publicaciones que se encuentran en el Archivo de la Ciudad, en la Biblioteca Central de Barcelona, o en la Biblioteca Popular de Sant Boi del Llobregat.

(X)A.C.= Artículos en "El Mestre Tites".-Semnario satírico 1897-1900

(X)A.C.= Artículos en "El Maestro Católico" Semnario 1900

(X)A.C.= Artículos en "La Barretina".-Semnario 1898-1902

El Cardenal Sancha y otros excesos -1898

(X)B.P.= Táctica de Infantería-1899

(X)B.P. Aparisi y Guijarro.-Apuntes biográficos del que fue honra de España y gloria de la Comunión Tradicionalista.-Firmado: Valcarlos =Biblioteca Regional= Barcelona. 1902

(X)A.C.= Artículos en "El Correo Catalán" firmados por Valcarlos= 1902

(X)A.C. i B.P. = Catalunya i els Carlins = Por Joan Bardina (Valcarlos 1902)

(X)B.C.=Organització de la Universitat Catalana= Discurso pronunciado en el Primer Congreso Universitario Catalán 1903

(X)B.P.=L'Estat no és Patria.1904

(X)A.C.=Artículos en "La Veu de Catalunya" desde 1902

(X)B.P.=Prólogo "Als Mestres" en Historia Sagrada Educativa, por Soronellas y LLaverías. 1905.

Artículos, en "El Pla de Bages", de Manresa. 1904

(X) A.C. y B.C.= Gramática Pedagógica de la Lengua Catalana= curso elemental= 1907 Barcelona: Fidel Giró, impresor.

B.P.=Lectura Gradual Catalana (Manuel Marinello)

B.P.=Manuscrit Català, compuesto por Francesc Flos i Calcat

(X) B.P.=Prólogo "Als Mestres" en Aritmética Pedagógica catalana. Ed Vives i Cornet=Cuestionario práctico. 1905

(X)B.C. y B.P.=Escola de Mestres -Memoria del curso 1906-1907= lo primero de su funcionamiento.Imp. Francesc Badia :Barcelona

(X)B.C. y B.P.=Escola de Mestres -Memoria del curso 1907 -1908

(X) B.P.=Información sobre el proyecto de Ley de Administración local 1907. (Fascículo de los Estudios Universitarios catalanes:mayo- junio ,1907)

(X)B.P.=Pedagogía Nacional.-Cátedra de los Estudios Universitarios Catalanes=revista mensual; años 1907 y 1908

(X)A.C. y B.P.=El Valor de la Educación=Conferencia dada en el Ateneo Autonomista del distrito sexto=1908=14 páginas = Fidel editor=Barcelona

(X)B.C. y B.P.=El Optimismo en Educación=Conferencia dada en el Ateneo Enciclopédico Popular=1909. 16 páginas

(X)B.P.=Los Héroes de lo ordinario=Conferencia

(X)B.P.=Los dos valores del Maestro Español= Discurso inaugural leído en la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción.

(X)B.P.=Presupuesto extraordinario de Cultura=Ayuntamiento de Barcelona =1908 (En colaboración)